Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año II - Núm. 94 Montevideo, Octubre 28 de 1920

7 Centésimos el ejemplar



MARRIET HAMMOND

FIESTAS Y BANQUETES



Hermoso grupo infantil que concurrió a la fiesta realizada en honor de la niña María Celia Gallinal Risso, con motivo de su cumpleaños



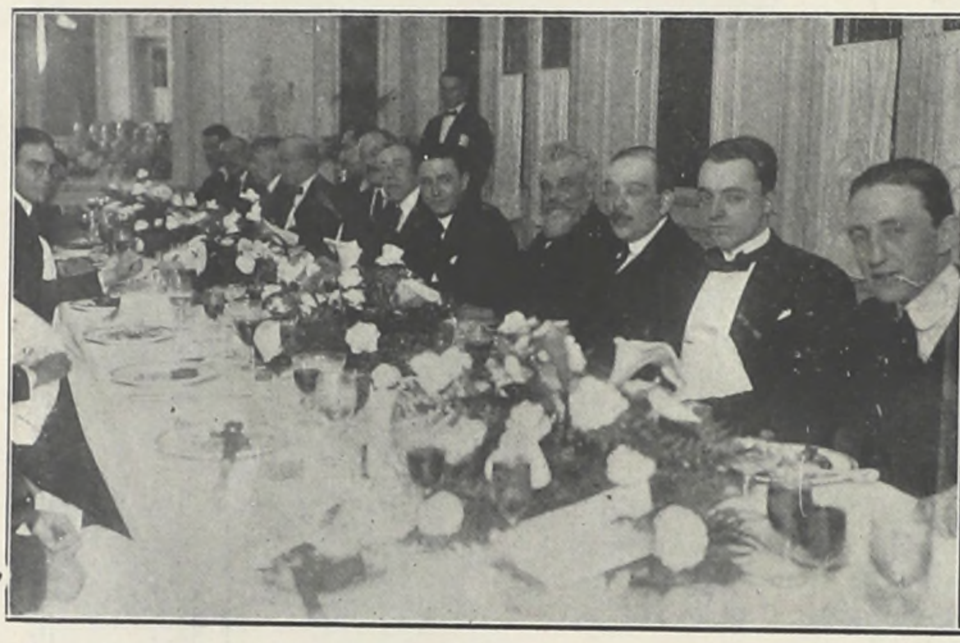
Niñas que fueron a saludar a la señorita Rosa Blanca Milans Mas de Ayala en ocasión del aniversario de su natalicio



Recepción en honor del Dr. Blás Cabrera en la mansión del Dr. Cabrera Pérez



Parte de la concurrencia al The Danzante ofrecido a la Sta. Doglia Cabuto



Banquete ofrecido al joven Jorge Milburn Aguirre, en uno de nuestros principales hoteles, por un grupo de amigos íntimos despidiéndolo de la vida de soltero.



Personal de Redacción de "La Mañana" en la comida ofrecida a su director señor Héctor Gómez, con motivo de su lucida actuación en Chile como Presidente de la Federación Uruguaya de Football.



Fiesta en casa de los esposos Massa celebrando el cumpleaños de una de sus hijas



Alumnos de la Escuela Industrial N.° 2 que realizaron una fiesta campestre en Maroñas

...ndo . Uruguayo

Semanario ilustrado

Aparece todos los jueves
por la Agencia "Publicidad"
Capurro y C.ª
...an C. Gómez 1386—Montevideo

...l ejemplar........ $ 0.07
... suscripción anual " 3.50 oro
...tranjero suscripción
... " 4.00 "

...pórters y fotógrafos de la Ca... hallan munidos de una credencial forma la cual debe exigirse en ... casos.
...iginales no se devuelven, sean o ...cados.
...olaboraciones no solicitadas, no ..., aunque se publiquen.

...VIDEO, 28 DE OCTUBRE DE 1920

El Pan

...onsejo de Administración ha ... en cuenta la nota que le ... el Concejo Departamental, ...iéndole la urgencia de dic...lidas para combatir la fu... ...gestión de los acaparadores ..., que son los que regulan a ...jo el precio del pan.

...consejales nacionales, no so... declarado expropiable todo ... depositado en la República, ...e han fijado un precio má... ...l artículo, sin permitir otra ...ón que la que determina la ...ad productiva de cada re... ...a ley se complementa, obli... ...a los acaparadores mayoris... ...eclarar las cantidades de tri... adquieran, y estableciendo ... penas para castigar las in...nes.

...de y positivo ha de ser el ... de esta ley, en el sentido ...er a cubierto de las ilícitas ...ras de los acaparadores, al ...pueblo que las ha sufrido ...ensamente, pero se ha dejado ...cubierto un renglón por el ...drían escapar acaso los mer... cuyos abusos trátase de ... nos referimos a la posibi... ...de realizar exportaciones ...tinas de trigo.

... unos días, cuando varios ...cimiento elaboradores de pan ...n que cerrar sus puertas por ...e materia prima, practicarónse ...s investigaciones merced a ...les logró comprobarse la sa... ...e fuertes partidas de trigo, ...ado con rótulos falsos. Y ...el aviso está ya dado por los ... culpables, que señalaron el ...cio por donde pueden lanzar ...ciable ansia de lucro.

... ley que no se cumple

...ace algún tiempo que el pue... ...á pagando un impuesto crea... ...el fin exclusivo de atender ...nstalación y sostenimiento de ...sarios antisifilíticos.

...espantosa propagación que al... ese terrible plagelo en la ...ña singularmente, donde son ...o poco menos, las medidas de ...e dispone para combatirlo, ...ó a los Poderes Públicos, que ...n apresuradamente la ley profiláctica disponiendo al mismo tiempo los recursos conque había de nutrirse. La especie perentoria del asunto sacudió la modorra típica del Cuerpo Legislativo y el proyecto fué sancionado con premura y sin pasar por el tamiz desesperante de la desidia parlamentaria.

Pero lo cierto es que después no se ha dado un solo paso para instalar los dispensarios creados por la ley. Las estadísticas arrojan un porcentaje de sifilíticos, capaz de alarmar a los más indiferentes, y el flagelo desarrolla libremente su terrible obra destructora sin hallar obstáculos que lo detenga.

Este incumplimiento de una ley tan indispensable y urgente, más que anómalo e irregular, nos parece inaudito.



El Amor al Queso

La suba de los comestibles que constituye una verdadera tragedia alimenticia y cuyas fatales consecuencias encierran una filosofía capaz de imponerse a las almas más negras, continúa batiendo todos los records de altura imaginables, mientras los especuladores y aprovechadores de la situación no cejan en sus criminales intentos lucrativos.

Todos los países del mundo se hallan bajo la garra de esas gentes sin conciencia que amasan millones y más millones con la sangre de los pobres consumidores.

No hace muchos días acaba de descubrirse en Milán una *maffia* de altos personajes, condecorados la mayoría de ellos, que explotaban con toda desvergüenza el amor... al queso, uno de los productos más difundidos en el universo entero. A quién no le gusta el queso?

Estos ilustres comendadores y cavalieri... de industria, se han embolsado en un par de años una cantidad fabulosa de millones, acaparando todos los *quesos* de Italia, mientras los míseros habitantes de este queso de bola que damos en llamar mundo, — y qué mundo! — hemos suspirado y seguimos suspirando por un pedazo de *piacentin*, de *parmesano*, de *provolone* o de *caciocavallo*. Y pensar que nos *la están dando con queso*... y no vemos el *queso* ni en los tallarines!



El Espíritu de una Ley

La ley que impone a las empresas concesionarias de los servicios públicos, de transportes, la obligación de conceder jubilaciones a sus viejos servidores, cuenta ya con una nómina de beneficiados. Es una lista de nombres, breve pero elocuente porque representa el avance resuelto de nuestra legislación en el sentido de tutelar los legítimos intereses proletarios y de retribuir el esfuerzo de labor desarrollado durante muchos años, con la mínima compensación de asegurarles el sustento durante la vejez.

La vigencia de esta nueva ley simboliza la sanción ineludible de los postulados de justicia y de derecho que deben regir la marcha de las colectividades modernas. Ese pequeño grupo de obreros que después de una ruda labor de muchos años, y luego de haber colaborado ingeniosamente en la prosperidad ajena sirviendo de paso la necesidad pública, llegan al declive de la vida con el sustento asegurado por el reconocimiento legal de sus derechos de hombres útiles y laboriosos, encarnan el triunfo de un ideal de justicia y ofrecen la perspectiva de un porvenir luminoso y tranquilo.



DOCTOR CESAR MIRANDA, nombrado recientemente Presidente del Consejo Nacional de Correos y Telégrafos.

Tarifas Ferrocarrileras

La empresa ferroviaria que detenta la explotación de nuestra principal red ferrocarrilera, trata de aumentar los precios de todos sus servicios.

Apreciado el asunto bajo su faz más simple, ofrece la siguiente característica: el servicio de ferrocarriles en el Uruguay, es malo y caro. Mientras la evolución progresiva, se ha grabado clara y firme en todos los órdenes de la vida nacional, los servicios ferroviarios, factores principalísimos de la riqueza de los países modernos, han conservado todas sus primitivas deficiencias de forma y de fondo. Puede asegurarse que por los precios que pagamos actualmente no es posible tener unos ferrocarriles tan imperfectos y insuficientes.

La cuestión ha preocupado a algunos gobiernos que proyectaron anular los privilegios de la concesión, por medio de la competencia hecha con los ferrocarriles del estado. La cosa naturalmente no pasó de tal proyecto pero lo cierto es que a la sombra de la clásica desidia legislativa, la empresa trata por su parte de aprovechar las ventajas de su situación aumentando los precios de sus servicios sin más razón que la muy poderosa para ella de aumentar sus ganancias. Se ha dicho que los accionistas han percibido en el último balance el 18 por ciento del interés correspondiente a sus intereses, y se agrega que la severidad del impuesto a la renta, vigente en Inglaterra, merma considerablemente esa magnífica ganancia.

He aquí por que tratan los accionistas de arrancar en el Uruguay lo que pierden en Inglaterra.

El propósito no puede ser más plausible.

Dos cosas que no hallarás: un alacrán sin veneno y un necio que juzgue bueno lo que escriben los demás. — L. Cano.

No se debe nunca entregar la patria a un hombre, cualquiera que sea este hombre y las circunstancias! — A. Thiers.

Más importa dar a los hombres buenas costumbres que leyes y tribunales. — Mirabeau.

La gracia del peluquero está en sacar rizos de donde no hay pelo. — (Refranes).

Nuestras recetas y nuestros consejos

Cuando el sol y el aire vivo azotan rudamente el cutis, es necesario garantirse. Las manos se refugian en los guantes, la cara tras el tul. Pero acontece que, a pesar de las precauciones tomadas, el cutis sufra por contacto de estos elementos; se altera el color de la parte afectada y es necesario recurrir a algún tratamiento para volver a adquirir la blancura de nuestra tez. Se indica como medio eficaz para este inconveniente la aplicación de la siguiente fórmula que cada uno puede prepararse en casa. Poner en un frasco el contenido de una copa de agua de rosas, dos cucharaditas de glicerina, una cucharada de agua colonia y una cajita de Savilia porfirizada, que se vende en su envase original. Personas que probaron este original producto quedaron encantadas de su eficacia.



CRUZ ROJA URUGUAYA

Esta benemérita institución cumplirá sus 25 años de vida en el próximo año de 1921. Fundada en el año 1897, a raiz de la revolución que conmoviera la paz pública, su acción fué brillante y fecunda. Adherido el Uruguay al Convenio de Ginebra en Mayo de 1900, el Comité Internacional puso en relación a la Cruz Roja Uruguaya, por circular de fecha 15 de Junio de 1900, con todas las Sociedades hermanas establecidas en el mundo, quedando así consagrada la incorporación de aquella institución a la gran obra humanitaria.

La Sociedad se compone de socias y socios y está regida por un Comité de Señoras y un Sub-comité de Caballeros, elegidos cada cinco años en Asamblea General. Pueden pertenecer a la Sociedad todas las personas de buena voluntad, sin distinción de nacionalidad, partido político, ni creencia religiosa. Reparte gratuitamente útiles de curación e instrucciones para primeros auxilios y dá conferencias sobre Higiene social y creación de enfermeras.

Las 53 comisiones instaladas en las distintas regiones del país, en 1894, con locales apropiados, hospitalizaron a 1793 heridos y enfermos.

Hecha la paz, los repatriados por la Cruz Roja, traidos del Brasil y República Argentina proporcionándoles vestido y calzado, llegaron a un número de 2710.

Terminada aquella guerra, se otorgaron 1700 diplomas de honor por servicios prestados.

En el pronunciamiento militar de Julio de 1898 recogió y auxilió a 150 heridos militares y civiles y sepultó a 18 muertos que se hallaban abandonados.

En la demostración armada de 1903, se atendió a una docena de heridos y se cuidó a 21 convaleciente, facilitándoseles pasaje y ropa.

En la guerra civil de 1904 se establecieron por la Cruz Roja Uruguaya 52 hospitales de sangre en todo el país, entrando en acción solamente 32. Los heridos auxiliados de ambos bandos en lucha fueron 4972 y el número de días en que han sido hospitalizados fué de 19365.

En la protesta armada de 1910, fueron atendidos y hospitalizados por las comisiones establecidas en el interior 200 heridos y se enterraron 60 muertos.

Hasta a los presos políticos y desertores alcanzó la acción benéfica de esta Institución. Se recogieron los restos de los caidos en nuestras contiendas partidarias dandoseles sepultura.

A todos los lugares donde se han producido inundaciones concurrieron comisiones de la Cruz Roja, prestando su concurso humanitario. En los casos de epidemia asumió idéntica actitud.

Cuando se declaró la guerra europea promovió suscripciones cuyo importe se remitió al Comité Internacional de Ginebra. Prestigió el servicio voluntario para enfermeros y facilitó recursos para dirigirse a los campos de acción.

He aquí el resumen numérico en la actuación de la Comisión de la Cruz Roja Uruguaya, en esta sangrienta guerra:

Cartas y tarjetas postales remitidas a países beligerantes dirigidas cada una a la Comisión Pro-Prisioneros de Guerra, de Ginebra	4252
Cartas y tarjetas postales recibidas y entregadas a los interesados	322
Cartas del Comité de Ginebra al Comité Uruguayo pidiendo informes	221
Encomiendas postales remitidas, conteniendo víveres y ropas	72
Giros Transmitidos	28
Cartas de prisioneros pidiendo socorros	17

Además muchos interesados, talvez el duplo de lo remitido por este Comité, aprovechando de las franquicias obtenidas con nuestra intervención, hicieron directamente el intercambio, mandando y recibiendo correspondencia y encomiendas.

Durante el tiempo que duró la guerra se atendió también con la mayor buena voluntad a 500 tripulantes internados, procedentes de los ocho vapores alemanes requisados por nuestro Gobierno.

A todos se les tomó la filiación, llevándose una documentación exacta por secretaría.

Inspirada la Cruz Roja Uruguaya en los principios que siempre han probado su actividad, estableció en la Escuela de Nurses, gracias a la gentileza del doctor Carlos O. Nery, su director y a la abnegación del doctor Eduardo Blanco Acevedo como instructor, cursos técnicos y prácticos, dirigidos esmeradamente por la Sta. María M. Veiga, y destinados a las señoras y señoritas que aspiran a obtener el título de enfermeras voluntarias.

En estos cursos se inscribieron 150 señoras y señoritas de la sociedad de Montevideo, las que acaban de rendir brillante examen, haciéndose acreedoras a aquel título honroso con derecho al uso de las insignias de la Cruz Roja.

Las señoras y señoritas que han seguido el curso a que nos referimos en el párrafo anterior, en el año 1920 y a las que hace referencia la página central de MUNDO URUGUAYO, son las que se mencionan a continuación:

María I. Aldecoa, María Elisa de Avila, Carlota Acosta y Lara de Lopez, Ema Aldecoa, Lola Alvares Romero, Carlota Aldecoa, Amanda Aldecoa, Ema Bayley Stewar, Olga Bonasso, Sara Blanco Acevedo, María C. Barbagelata Servetti, Elisa Bonasso, Sara Shaw de Blanco Avecedo, Elena R. de Barreiro, María C. Crosta, Sofía E. Brandes Sienra, Amanda Cetrulo Castro, Julia Cuestas Nery, Lola Comás Lladó, Laura Comás Lladó, Maruja Carbonell, Rosa M. de Carbonell, María M. C. de Castellanos, Celia Carbonell, Magdalena C. de Chans, Emma M. Canessa Lawlor, María A. Ingouville de Dávies, María E. Durán Rubio, María Carmen Durán Rubio, Angélica Dávila, Tula Moreira de Etcheverry, Anita P. Chain de Ebleler, Lolita Fontela Ortega, Elisa Guillot de Gomez, Elina Gainza Ortega, Haydée Gil Nicola, Margarita O. de González Villar, Laura García de Gandós, Delia García Casalla, María Elena Roch de García, María Carmen Ginori, Mara Dina Gandós, Alcira Gutiérrez Marshall, María Lucinda Gambeta, María A. Gandós de Prego, L. Seoane de Hughes, María R. Iglesias, Carmen Franco de Koncke, Laurencia Legeren L. de Itté, María Merlo, María B. de Mendilaharzu, Elena Langdon Urtubey, María Isabel Moratorio Coelho María C. Masanés Anzoátegui, María C. Moratorio Coelho, María Sofía Sienra Miró, María Clemencia Novoa, María J. Miró Gutiérrez, Isabel Novoa, Sara Miró Gutiérrez, Edith M. Mitchell, Gatita M. Merello, Josefina Olave Marquez, María Esther Otero, Margarita O. Brien Rebollo, María Inés Peluffo Beisso, Ema Pintos Pintos, Margarita Peyrallo Sierra, Elisa Oyhenart Vigneau, Elena O'Brien Rebollo, Barta Peyrallo Sierra, Graciela Peyrallo Sierra, Emma P. de Piedracueva, Blanca Peyrallo, María Angélica Polanco, Sara Rubio Balparda, Haydée Recayte, Alicia O' Reilly Linares, Sara O' Reilly Linares, María Angela Reyes Horta, C. Reyes Horta, J. Rocatagliata, María Mercedes Ruy, Aurelia Ramos de Segarra, Petrona P. de Salorio, Esther Suffern Arteaga, Margot Sanchez Sierra, Esperanza Sanchez Sierra, María Teresa S. Sanguinetti García Lagos, María del Carmen Sanchez Sierra, María Elena Sanguinetti García Lagos, Magdalena Sanguinetti, Elena Segui García, María Luisa Segui de Araujo, María Lucía Cendoya de Tella, Pola Torrens Medina, Mar... Trabal Catalina B. Trab... Ugarteche, Etelvina Valdez ... Paulina Vanrell Ramos, Lu... ra, MarHía del Carmen Vi... lema C. de Winterhalter, ... Antonia Zamora, Teresa S... Bosch, Adela Salorio, A... Lerena, María P. Fernánde... María, Irene B. Pereira de ... Margarita Rivero Torrens, ... Pereira Machado de Pizzor... rone, Rosina Perez Butler d... co Acevedo.

EL SALARIO DE LOS VERDUGOS

Los salarios de los verdugos en el siglo XV eran los siguientes: Por freír en aceite un malhechor, 48 libras; por descuartizar un vivo, 30; por degollar con espada, 20; por ahorcar a un culpable, 20; por empalar, 24; por quemar a una hechicera, 28; por dar tormento, 4; por azotar, 4; por marcar con el hierro, 10;

MATE UNA MOSCA HOY

Todos están de acuerdo en la necesidad de destruir las moscas; pero aún no se ha podido encontrar un medio verdaderamente eficaz para su destrucción.

El Congreso de Higiene de Indiana, en los Estados Unidos, en una disposición publicada hace años, recomendaba que se destruyeran las moscas "Matadlas, no importa como; pero matadlas". Este consejo se reproduce en todas las páginas del manual publicado.

La ciudad de Vilmington, en Arkansas, estaba infestada de moscas y las autoridades sanitarias emplearon todos los medios imaginables para exterminarlas.

Pero todo en vano. Finalmente se encontró un modo.

La ciudad fué inundada de ácido piroligínoso, y la operación fué repetida cuatro veces. Súbitamente desaparecieron las moscas, y con las mo... tifus, que hacía grandes estragos.

La ciudad sin moscas es hoy ... ramente excepcional, desde el pu... vista de la higiene.

Por lo demás, el ácido piroligin... es el único remedio del que puede ... se uso, pues hay diversos procedi... que dan resultados bastante satisfa...

Cuando todos los vicios son vie... avaricia es todavía joven.

Los hombres hacen las leyes, ... mujeres las costumbres.

LOBOS

-ran seis lobos de una misma ca-
-ma. Seis fieras magníficas, de
-illos blancos capaces de tritu-
piedras, de ojos encendidos y
músculos a prueba de ayunos,
inagotables que la estepa.
-ran la flor y nata de la lobería.
los seis cazaban juntos como
-ios hermanitos, siempre aten-
-al consejo postrero de la loba
-re, sintetizado en dos aullidos
un periodista tradujo y regis-
en su crónica política: "Hijos
-nis entrañas: nunca os fieis de
lobos hijos míos!"
-ran un modelo de fraternidad
-estre.
-sí crecieron, se desarrollaron,
-pearon por sus respetos en el
-erto blanco, y hubieran llegado
-iorir viejos, de honrosa muerte
-na, en las fauces de algún mas-
incapaz de comprenderlos, si las
-aciones no tuercen la senda de
-ida.

◈◈◈

-n día, — día de lobos, de los
la luna alumbra — se hallaron,
primera vez, en desacuerdo con
-lura situación.
-Aú!... — dija el más robusto
-os seis hermanos... Me siento
-te y capaz de empresas gran-
Si vosotros queréis, nuestros
-illos conquistarán la ciudad. Ha
-ado la hora de abandonar la mi-
-a de la estepa y reclamar nues-
derecho a vivir siquiera como
-n los perros, esos lobos degene-
-s y serviles que avergüenzan a
-reación con sus bajezas, ¿Que-
?
¡Si! — replicaron los otros —
Queremos conquistar palacios
-ubiles. ¡Si! Sean nuestros los
-leros de sabrosa carne, y que
-en de hambre en la estepa, los
-os del pastor!
-Mas precisa designar un jefe.
-ién nos guiará a la victoria?
-Tú, maestro, hermano nuestro,
-stro salvador! ¿Quién si no tú?
-Pues acepto el mando, y juro
daré constante ejemplo de hon-
-ez, de altivez y de audacia.
-lelante, hermanos míos; es pre-
vencer o morir!
partió la jauría, desolada, cru-
-do campos y saltando setos, rum-
a la ciudad misteriosa, donde es-
-aba hallar su dicha o su perdi-
-.
-ra un hermoso espectáculo el
ofrecía aquella carga de las re-
-ltas fieras, batiéndose, en primer
-r, con la distancia.
-l frente iba el lobo jefe, fla-
-ndo el rabo como un airón, al
-par resuelto ,seguro de su
-rza. Los otros seguían en segun-
línea, husmeando el suelo, pero
-iendo a las estrellas por testigos
su inconmensurable valentía.
-sí devoraron leguas y más le-
-s, sin perder la recta. Sus can-
de victoria atronaban el espacio,
luces de sus ojos iluminaban el
-o de la oscuridad, y al presen-
-o temblaban poblados y desier-
, como a la voz de un conjunto,
-ntras de todos los ámbitos del
-ndo acudían lobos y más lobos
-ngrosar la falange redentora.
Primero eran los seis; después
-scientos; más tarde, seis millo-
-: después, todos los lobos que en
tierra de sombras animadas con
-os fosforecentes y colmillos blan-
como la nieve misma.
Y delante de todos, el primero,
iniciador, el jefe, el guía flamea-
el rabo con dignidades de pendón
-batible. Si la multitud flaqueaba,
-n un "au!..." terminante procu-
-ba reanimarla contagiándole su
-tusiasmo; si alguno pretendía sa-
-e de la líneas en busca de pre-
fáciles, le mostraba sus pedero-
colmillos y el desertor volvía a
-a por no exponerse al efecto de
puntas.
Pero el jefe estaba solo para to-
el trabajo, y era de lobos la le-
-ón hasta las últimas filas. Allí,
entre los peores, entre los agregados sin convicciones ni principios, empezaron las murmuraciones desquiciadoras.

—¿Quién es ese? — preguntaban los más ruines — ¿Pretenderá que lo sigamos hasta el fin del mundo sin comer? ¿Se habrá propuesto matarnos de hambre? es un ambicioso... Es un simulador... Es un bárbaro!

◈◈◈

Y cundió el descontento, porque no hay nada peór que una calumnia para que los lobos crean en ella.

Un centenar de impacientes se apartó en silencio y asaltó una granja. Enseguida otro centenar, y muchos centenares después, fueron abandonando la empresa, calladitos, para aterrorizar a la comarca con la ferocidad de sus instintos desbordados.

El jefe se multiplicaba inutilmente. Mordió a varios, pero eso solo sirvió para que los más cobardes se dieran un banquete de antropófagos — ¡al fin eran lobos! — y, entre tanto, otros y otros procuraban quedarse resagados, raleando cada vez más las filas de la legión que fuera innumerable.

—¡Adelante los que quedan! — aullaba, siempre animoso, el redentor, y él seguía adelante, por la línea recta, sin flaquear en la resolución jurada, de conquistar para los lobos libres, el derecho a la vida, que la ignota ciudad sólo reconoce espontáneamente a la bajeza sometida de los perros.

Y flameaba su cola, siempre alzada, como digno airón de un conquistador que muere pero no se rinde.

Ya lo seguían pocos cuando los cazadores de pieles aceptaron batalla. El choque fué horrendo, pavoroso; corrió la sangre hasta el río pero al fin triunfaron el valor y la constancia, y la jauría entró a la ciudad persiguiendo a los vencidos.

Había llegado la hora de las recompensas, y los lobos se desparramaron en busca de botín. Su victoria fué peor que un desastre. Ya no hubo maestro, ni jefe, ni salvador, ni ejemplo ni ideal capaz de unirlos. ¡En cambio hubo muchos sarcasmos de lobos hartos, para la cola-airón que hasta allí siguieran y para el lobo idealista que se moría de hambre empeñado en dar ejemplo de nobleza y dignidad!

Pronto el redentor se encontró solo con sus hermanos y con su bandera. Más tarde, sus hermanos mismos empezaron a flaquear. Uno asaltó un gallinero y encontró agradable convertirse en zorro — ahora hace como que hace leyes; — otro, se metió en un cubil y pronto se transformó en perro — ahora guarda la hacienda de un gran señor; y los otros...

Los otros, que seguían con hambre de lobos, cuando vieron al jefe débil y cansado, lo asaltaron por sorpresa y se lo comieron, sin preocuparse de pensar que era su hermano, y sin perdonar, siquiera, las cerdas del airón.

¡Se sentían mucho más lobos que en la estepa, al verse en la ciudad!

A. Villagrán

Cabezas asirias

Yo adoro las cabezas asirias.

Las cabezas pensativas, de grandes bucles obscuros y undívagos, que caen en dos bandas sobre las frentes limpias.

Yo adoro las cabezas asirias.

Las cabezas de ojos hechos a escrutar los Libros Santos, de ojos inmensos y sagrados, de ojos obscuros y apacibles; coronados por cejas lucientes que sobre ellos parecen dos alas de águila abierta sobre dos abismos de inmensos ensueños.

Yo adoro las cabezas asirias.

Las cabezas de nariz ideal, cuyo perfil divinamente curvo parece desvanecerse... desvanecerse. De bocas leves, de labios delgados hechos a cantar el salmo, a gritar el apóstrofe de Isaías a murmurar el simbólico versículo de Daniel, a geniar las elegías formidables de Job...

Yo adoro las cabezas asirias.

Las cabezas de barbas sedeña y rizada, que se parten en dos, de barba que se recorta breve sobre la tez mate fina... Las cabezas dignas del camafeo de esmeralda, que desdeñosas del tiempo, se inclinan mudas sobre el Pentateuco y recuerdan las glorias de Salomón, las pompas de Jeroboán, las tristezas y las neurosis de David.

Yo adoro las cabezas asirias.

En nombre de los viejos reyes que usaban tiara y barba de canelones, y cabalgaban en bueyes y tenían la definitiva frialdad de la muerte. En nombre de los patriarcas beduinos cuyas hijas iban a la fuente soñadoras, al fulgor de los occidentes pómposos de la tierra de los Ben-Israel... En nombre de los profetas mayores los Jueces ungidos del Señor. Y en nombre del Cristo, el de la tristeza augusta y serena.

Amado Nervo.

Aquella noche

Estábamos en la ventana. Ella absorta contemplaba el profundo azul del cielo. Yó, encantado, miraba el radioso azúl de sus ojos.

¡Oh, noche aquella!

La luna en mitad del infinito brillaba en todo el esplendor de su grandeza...

A lo lejos, el ruido del mar que iba a morir sollozando sobre las anchas playas... Cuando nuestro



diálogo cesaba, oíamos un canto melancólico que parecía venir de algún pescador que navegaba hacia los muelles. Como la ventana era estrecha estábamos tan juntos que los serosos bucles de su rubia cabellera me hacían cosquillas en el cuello.

Su mano, como una blanca avecita,temblaba entre las mías... A veces tornaba mi vista hacia atrás, pareciame que alguien muy quedo, muy paso, andaba sobre la mullida alfombra de la sala...

Un olor a marisco y a salitre flotaba en el aire frío que venia del mar...

De pronto, acerqué mis labios hacia su boca. — No, murmuró, agitando sus blondos rizos, y mi beso como un colibrí quedó suspenso, aleteando sobre la purpúrea flor de su boca. ¿Porqué? la pregunté contrariado.

¿No ves que nos están mirando? repuso con grave acento — ¡Quién? la interrogó?

Dios... me dijo señalándome la esplendente luna... Dios que nos está mirando tras la luminosa ventana de su regio alcazar.

Rafael Angel Troya.

Instantáneas



Dr. LUIS ALBERTO DE HERRERA

El presidente más joven que ha tenido la alta corporación del Partido Nacional, desde que ella rige las evoluciones cívicas de la masa, y el presidente más risueño, más animado y más optimista que ha presidido entidad alguna en este país.

El doctor Luis Alberto de Herrera, ha destruído el concepto del presidente clásico que aquí existía. No es el señor entrado en años, grave, solemne, parco en el decir, lento en el andar y nulo, frecuentemente — ¡ay! — en el hacer. Es un hombre joven, llano y comunicativo que concede mayor eficacia al efecto de una sonrisa que al de un ceño fruncido, porque entiende, acaso, que para pensar no es indispensable indicar al prójimo el momento en que lo hacemos; nos basta con advertirlo nosotros mismos.

Si el doctor Luis Alberto de Herrera, no tuviera más titulo que el de su simpatía personal para obtener la consideración de partidarios y adversarios, nosotros le hubiéramos concedido de buen grado la parte que nos corresponde; pero cuenta también para merecer la de aquellos con su larga y resuelta actuación en las filas del partido, bien en el periodismo, bien en el Parlamento, o bien en las luchas sangrientas que derivando de impulsos tradicionales o de vicios de pasadas épocas, llevaron varias veces a los uruguayos, a ventilar sus cuestiones con las armas en la mano. Para los adversarios, tiene el título inapreciable de ser un enemigo franco y caballeresco; y para todos juntos el de ser un hombre inteligente, culto y honrado.



M. L. A. — Sostenemos ahora todo lo que le dijimos hace cuatro meses. Su cuento no se ha publicado por razones internas cuya enumeración no viene al caso; un poco mas de paciencia y lo verá en letras de molde.

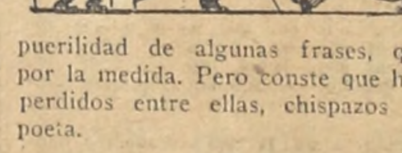
No dé albergue en su espíritu a esos recelos de pequeño calibre, que no hacen buen "pendant" con la delicadeza que constituye su cualidad mas relevante.

—

Antonio Galasqui. — La intención es plausible, pero los versos nó.

—

No hay derecho. — Es Vd. un poeta desconcertante. De pronto escribe con soltura y rima correctamente, pero también de pronto pierde el equilibrio y parece que está versificando para las envolturas de caramelos baratos. Las estrofas que nos envia son mas defectuosas por las incorrecciones de lenguaje y la



puerilidad de algunas frases, que por la medida. Pero conste que hay perdidos entre ellas, chispazos de poeta.

—

Cs. Le. — Algunas estrofas son buenas pero ninguna es original.

Ali Bajá. — El canasto agradece muchísimo la poesía que se ha servido dedicarle. Al recibirla en su regazo cariñoso, nos encarga que seamos intérpretes de su gratitud.

—

El Califa. — Se publicará después de haber cambiado el destino de la mayoría de las h, las z, y las s.



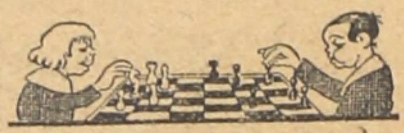
Aurora sonrosada. — El pensamiento no es tal porque maldito el esfuerzo que ha exigido a su cerebro. El autor sí lo pensó, pero también lo publicó.

—

Robert. — Con algunas correcciones se publicará. Procure mejorar su estilo.

—

Stos. de Metzen. — Recibimos sus fotografías sobre el raid último. No se publican todas por habernos llegado tarde, no obstante lo cual agradecemos la atención.



Caperucita Roja. — Es demasiado ingénuo. Hasta los niños, exigen hoy mas intención que la que hay en su cuento.

—

Melancólico. — ¡Caramba! Es Vd. capaz de ponerle carne de gallina a una columna de la Pasiva.

—

Ramón J. González — Radamantho — Windar — R. Cazalás — Domingo F. Rodriguez — Quinto Bianchi — Chajá — Roberto R. Sesto. — No pueden publicarse.



El uso del bicarbonato

Muchas personas que se exceden en la mesa, piensan que tomando una cucharadita de bicarbonato, se librarán de todo riesgo de indigestión o molestia estomacal. Es cierto que ese inocente polvo blanco, cristalino e inodoro, de alcalino sabor y tan perfectamente soluble en el agua, produce efectos beneficiosos en muchos casos. Pero si se cometen frecuentes excesos gastronómicos; si se convierte en hábito el peligro de una afección gástrica; si el hígado comienza a fatigarse, puede llegar a ser ineficaz el bicarbonato de soda.

Esa sal solamente presta buenos servicios a los glotones en algún momento dado. Es también muy útil en enfermedades del estómago, el hígado y los intestinos, y aún en la diabetes.

Esto todo el mundo lo sabe; pero lo que muchos ignoran es que la acción del medicamento depende esencialmente de la dosis ingerida y del momento en que se toma.

No hay, pues, ni que tomar el **bicar** a cada momento, bajo pretexto de que no es tóxico, ni tampoco negar su eficacia, porque en un momento dado, no haya producido efecto.

Supongamos un sujeto que dspués del almuerzo siente pesado el estómago, eructos molestos y fétidos y descomposturas de vientre, ardores, congestión facial dolor de cabeza. Todo lo probable es que el hombre sea **hipoclorhídrico**, es decir, escaso de jugo gástrico. Este paciente no debería tomar el bicarbonato sino en pequeñas dosis de 50 centgr. a 1 gramo poco antes de la comida en unas cucharadas de agua caliente.

Pero otra persona tienen dolores de estómago cuando han pasado algunas horas de la comida, y el alimento calma esos dolores, y puede tener vómitos que sobrevienen durante las crisis de dolor. En este caso, también está indicado el bicarbonato; solamente que este enfermo deberá tomarlo a dosis medianas (de 2 a 10 gr. y cnas 2 ó 3 horas después de las comidas), porque es **hiperclorhídrico**, es decir, tiene exceso de jugo gástrico, y es necesario neutralizar esa abundancia con el bicarbonato alcalino.

Es preciso, pues, saber cómo y cuando debe usarse ese medicamento para que produzca su efecto y no sea ni innocuo ni contraproducente.

NUEVA MONEDA ALEMANA

Durante el mes de Abril la casa ... neda del gobierno alemán acuñó ... guientes cantidades de monedas ... diarias. Valor de 475,348, mar... hierro convertido en monedas de ... pfenings; valor de 1,826,525 mar... zinc, en monedas de 10 pfenings, ... lor de 3,799,454 marcos en alumi... monedas de 50 pfnings.

PORQUE DAMOS PREFERENCIA ... MANO DERECHA

Según una autoridad de reco... competencia, el doctor Cunningha... Londres, la característica del hom... usar preferentemente la mano derec... de remota antigüedad, y la alcan... la evolución ordinaria mediante ... lección natural. No reside, sin em... en el brazo derecho la causa que ... origen, sino que es debida a la p... nencia con que funciona el hem... cerebral izquierdo. La superiorida... este hemisferio se basa en alguna... piedad estructural que aun no ha... estudiada, pero de la que se sabe ... trasmitida de padres a hijos. La ... ría es debida a la transferencia ... peculiar estructura del hemisferio ... bral izquierdo al derecho, y tal vez ... probablemente, a una trasposición d... tos hemisferios a la que algunas ... se le da en las vísceras torácicas y ... minales.

UN CUMPLIMIENTO

Hortensia Mancini, casada con el ... de Mazarino, sobrina del cardena... mismo nombre y hombre sumamente ... se negó a habitar con su marido. M... de Sevigné dijo, a propósito de esto ... Madame de Mazarino está dispe... de las reglas ordinarias; cuando s... a M. de Mazarino se ve la justific... de la mujer.



PINOCHO EMPERADOR

o salvaje avanzó, dispuesto a r la suerte. Pinocho enco-ó su alma a Dios.

o la princesita *Tocoroco* (cola nbriz) había jurado salvar al nero. Se había pasado la no-etrás del poste de los supli-Como era muy pequeñita, pu-ultarse perfectamente y pasar ertida a los ojos de los sal-que, como es sabido, son bas-torpes, y más aún cuando les la pasión de la venganza. De-lel poste de los suplicios es-la ocasión, y cuando vió que a disparar de nuevo sobre el nero, cortó las cuerdas que iban a éste. Pinocho, al sen-libre, tuvo una idea genial sabía que los salvajes se asom-n por cualquier cosa. Dando voltereta, echó los pies por empezó a andar con las ma-cabeza abajo. Imposible sería bir el estupor de aquellos ca-ante hecho tan fuera de lo na-

¡Es un dios! — exclamaban orizados.

es que los pobres no habían do nunca a una función del de Parish. ¡Viajan tan poco! s cayeron de rodillas ante Pi-gritando: *Tabú tabú*, que en oma de los *chua chuas* signi-'sagrado".

vista de tal prodigio, todo ió completamente. Los mismos nomentos antes disparaban las is envenenadas contra Pino-cayeron ante él y le besaron los bordes de la chaqueta. Otros levantaban los brazos en adoración.

Otra vez volvieron a reunirse los *sachents* (sabios) de la tribu para deliberar sobre lo que debía hacerse. Siete días con sus siete noches se pasaron discutiendo. No encontraban manera de ponerse de acuerdo. En esto se parecían bastante a los sabios civilizados.

El más viejo declaraba que lo más conveniente era declarar a Pinocho dios tutelar de la tribu; debía encerrársele en una gruta para que su espíritu velase constantemente por los destinos de los *chua chuas*. El más joven propuso que se declarase a Pinocho jefe de los guerreros, y con su poder y sabiduría acabar con los *talmutis*, una tribu vecina enemiga eterna. El de en medio juzgó que lo más práctico era nombrar a Pinocho emperador, y de este modo poder utilizar su protección divina y humana.

Al fin acvordaron este último proyecto y acabaron fumando el *kalumet* de la paz.

Mientras tanto, Pinocho seguía causando el asombro de los *chua chuas* con sus ejercicios acrobáticos. En la plaza central se había reunido todo el pueblo. Los salvajes, sentados en el suelo, rodeaban a Pinocho, que hacía juegos de manos, daba saltos mortales y lanzaba al aire, con admirable precisión, tres antorchas encendidas.

Ante tales habilidades los salvajes no sabían que hacer para demostrar su entusiasmo. Cogieron a Pinocho en hombros y le pasearon en triunfo por toda la tribu.

Después vinieron uno a uno a rozarle la nariz que parecía un pimiento colorado. Pero él estaba satisfecho de su triunfo y, sobre todo, su agradecimiento por la princesita *Tocoroco* (cola de lombriz) no tenía límites.

Con gran pompa se celebró la proclamación de Pinocho emperador.

Lo primero que hicieron fué pintarle de negro y ponerle una anilla en la nariz, emblema de suprema dignidad. Después, vestido con su manto real y llevando majestuosamente la corona de plumas de avestruz, recorrió sus dominios. Los *chua chuas* se inclinaban reverentes a su paso.

El propio *Karakaraka* (ojo de kanguro) entregó a Pinocho el cetro diciéndole:

— El "rostro pálido" es desde hoy nuestro jefe y nuestro padre. Los destinos de los *chua chuas* están en sus manos. El rostro pálido nuestro jefe, se llamará Pinocho I. Pico de Cigüeña. (Comprenderéis que este nombre se lo pusieron por la nariz),

Los *talmutis*, nuestros vecinos y enemigos eternos, se disponen a hacernos la guerra. El "rostro pálido", nuestro jefe guiará a nuestros guerreros, y gracias a su sabidudías y poder el triunfo será nuestro, y las cabelleras de nuestros enemigos adornarán nuestras casas. ¡Viva Pinocho I, Pico de Cigüeña! Y la tribu en masa respondió: — ¡Vivaaaa! Después se bailaron las



danzas sagradas. Las jóvenes de la tribu tejieron un collar de colmillos de caimán y se lo ragalaron. Pinocho agradeció el delicado presente como cumple a todo emperador bien educado. Y de este modo empezó el reinado de Pinocho I. emperador de los *chua chuas*.

Pronto veremos de qué modo llevó a cabo la expedición contra los *talmutis*, las luchas y heroicas hazañas que realizó y cómo pudo, al final, volverse a España.



RAMILLETE DE PROVERBIOS

Es vergonzoso que el cachorro de un tigre se convierta en un corderillo.

Bala cuando entres en un cercado de cabras, muge cuando entres en un corral de búfalos.

Los ojos duermen, la almohada permanece abierta.

Cuando uno gasta mucha tinta es disculpable que se manche.

El que trepa por los riscos puede caer y matarse.

Al pez se le conoce por la escama.

El que necesita dormir siempre encuentra almohada.

El que planta cocoteros a menudo no come sus frutos.

¿Puede morir de sed el que guarda la fuente?

Es como el fruto del kepang: el comerlo emborracha: el tirarlo es una pérdida sensible.

CONSEJOS DE ZARATUSTRA

Si quieres tener buena salud, somete tus alimentos a setenta masticcaciones como mínimum.

—

Si quieres ser rico, da setenta vueltas a cada moneda en tus manos antes de gastarla.

—

La cura universal de la apendicitis es cuestión de una ley que prohiba a los médicos cobrar honorarios por las operaciones de apendicitis.

COSAS QUE NO GUSTAN

Una tienda que su dueño no la atienda.

Una noche de insomnio.

Los que asisten a una fiesta sin previa invitación.

Los que nunca están en su casa para los acreedores.

Las que viven a caza de la primera noticia.

Las que tienen que llevarse la comida a la Iglesia.

Las salas que por años enteros permanecen cerradas.

Los acostumbrados lutos que no tienen fin...

EL LENGUAJE DEL CALZADO

Un doctor alemán pretende haber descubierto en el calzado un lenguaje como el de las flores.

Dime qué calzado llevas — y te diré qué clase de persona eres.

He aquí algunas de las observaciones:

"Tacos y suelas gastadas por igual, indican a un hombre enérgico, laborioso, esposo modelo, y en la mujer una madre admirable", si son casados.

"Más usado por la parte exterior, denota tendencia a fantásticas aventuras, espíritu ardiente, bizarro". (Caramella es un ejemplo viviente de ello).

"La mitad de la suela desgastada demuestra en el hombre debilidad de carácter, en la mujer, modestia." La mayoría de las mujeres hacen este desgaste a medias.

La modestia es el fuerte, o cuando menos el contrafuerte de las señoras en **calzología**.

"Los botines — dice el doctor — hablan".

¡Ya lo creo, y chillan también y hasta se ríen!

He aquí otras observaciones que le han parecido complementarias a nuestro redactor festivo **Ego** y que publicamos por su cuenta y riesgo:

Los botines empolvados indican que se ha caminado mucho fuera de Montevideo.

Si se advirtiese en ellos señales de tinta, prueban que su dueño es amigo de cubrir las apariencias... y el mal estado de su calzado.

Botines con agujeros significan que si llueve el agua puede entrar a su gusto y producir un resfrío **patológico...**

Y por último, y esta es una de las observaciones más profundas, cuando alguno lleva los zapatos rotos, quiere decir: que es un abandonado, o que.... no tiene dinero para comprar otros nuevos. Dejamos a lector el trabajo de comprobar la veracidad de estas trascendentales deducciones, mientras nosotros seguimos abandonados, (de la mano de Dios) y con.... los zapatos rotos.

LOS AFORISMOS DE "COSIACA"

— No es verdad que sin dinero nada se puede hacer: se pueden hacer deudas.

— En amor se puede ser cretino y darse el pisto de inteligente.

— Pecado verdaderamente mortal, el suicidio.

— Hombre, substantivo genérico que abraza a la mujer.

— Los espárragos se parecen a los epigramas en que tienen todo lo bueno en la punta.

POR HECHICERA

La famosa Leonor de Caligai, que de hija de un artesano llegó a casarse con un mariscal de Francia, fué acusada de haber hechizado a María de Médicis, pues esta Reina, no obstante ser la Galilai sumamente fea, la quiso siempre mucho.

Interrogada por sus jueces acerca de los medios de que se había valido para hechizar a la Reina, dijo:

— Por los medios que las almas fuertes tienen siempre sobre las almas débiles.

Esta repuesta, la más verdadera y filosófica que que pudo dar en aquel momento, no le salvó.

Fué condenada por hechicera y degollada en la plaza de la Grève, en 1617.

LOS OJOS DE LOS ANIMALES

Muchos animales tienen más de dos ojos que no funcionan conjuntamente. Una sanguijuela tiene diez ojos en la cabeza que no obran de concierto y una especie de gusano marino tiene dos ojos en la cabeza y una hilera re ojos a cada lado del cuerpo. Algunos lagartos poseen un ojo más en lo alto de la cabeza que funciona independientemente de los dos ojos usuales.

RESPUESTA INGENIOSA

Madame de Cornuel tenía fama, en tiempo de madame de Sevigné, por sus respuestas ingeniosas.

Un día que madame de Saint-Loup fué a visitala, le dijo, después de una una hora de conversación:

— Señora, como me han engañado los que me han dicho que había usted perdido la cabeza.

— Ya ve usted — respondió madame de Cornuel — el crédito que debe darse a tales noticias; me habían dicho a mí que usted había recobrado la suya.

Los grandes son grandes porque los miramos de rodillas.

—

Las lágrimas son a veces las extremas sonrisas del amor.

—

Cuando la noturaleza crea un hombre de genio le coloca la antorcha en la cabeza, y le dice: "Campa por tu respeto y sé desgraciado".



El pintor Francisco Bauzer

No es un desconocido para nuestro público donde se ha impuesto, con varias exhibiciones de sus más hermosas telas. Aunque de nacionalidad argentina, es uruguayo por sus estudios pictóricos y por el sentimiento que lo liga a nuestras cosas. Temperamento profundo de artista, enamorado del colorido, trabajador incansable, enemigo de los círculos que conspiran contra toda individualidad que se destaca, es uno de los artistas que en nuestro medio ambiente lograrán imponerse por sus esfuerzos y el resultado valioso de sus obras. Es joven aún y estudioso y las telas que su pincel ha ejecutado revelan al artista que conoce dibujo y sabe vencer las dificultades diversas que ofrece la interpretación del alma y colorido de un paisaje. La naturaleza que interpreta fielmente no tiene para Bauzer secretos impenetrables. Vive en sus misterios, sabe de sus horas radiosas de sol y de sus tristezas crepúsculares, en el valle y en la loma, en el jardín risueño cuidado por la mano del hombre y en el paisaje que nada debe a este; a la vera del mar cuyas aguas reflejan todas las pasiones como en la orilla del lago o de la corriente cristalina que vive al amparo y bajo la sombra de los árboles.

Inició sus primeros estudios de dibujo, en la Escuela Italiana de Montevideo, con el pintor Somavilla y reveló, desde el primer momento raras condiciones que le auguraban éxito en la carrera que iniciaba. Más tarde fué discípulo de Carlos María de Herrera, uno de los pintores uruguayos que a no haber muerto prematuramente, sería la figura más destacada de nuestro ambiente artístico. Luego trabajó en el taller del pintor Goby donde realizó meritorios trabajos, dominando la figura.

Sin maestro después, adquiridos los elementos indispensables para realizar obra, continuó estudiando, incansablemente, sin apresurarse, confiado en su voluntad, estimulado por su entusiasmo, arrancando a la naturaleza sus secretos de color, educando su visual, sin abandonar el dibujo ni subordinarlo al colorido, acumulando labor íntima que no fué exhibido. Marchó luego a Buenos Aires y allí, en un ambiente más amplio y propicio para el estudio recibió los consejos de artistas tan esclarecidos y renombrados como Eduardo Sivori y Carlos Ripamonti. Ellos lo indujeron a exponer sus obras que se destacaban por el sello personal en el ambiente de la academia, al juicio público. Y fué así, estimulado por aquellos y sus amigos, que en el primer Salón Nacional de Buenos Aires, inaugurado en 1911 expuso una hermosa tela, en la que se reveló profundo dominador del paisaje. Esta obra fué adquirida por la Comisión Nacional de Bellas Artes y el éxito que implicaba su adquisición lo estimuló en el estudio, induciéndolo más tarde a someterse a nuevas pruebas.

En 1912, en el salón interior de Moretti y Catelli, expuso varias obras dándose a conocer del público nuestro. En esta exposición obtuvo un verdadero éxito y todos los diarios prodigaron a la honesta labor del artista, honrosos elogios. El comentario favorable que merecía su labor no lo marearon. Prosiguió su estudio, para apreciar su personalidad y obtener, en la nueva exhibición de su labor artística, la confirmación de sus progresos con la obtención de nuevos éxitos. Entre tanto no dejó de exponer, un sólo año, en el Salón anual de Arte Nacional de Buenos Aires, sus nuevas obras, que siempre fueron acogidas con aplausos y merecidos elogios de parte del periodismo bonaerense.

En el salón de 1915, expuso un admirable auto retrato y una tela denominada "Arboleda" que fué adquirida por la Comisión Nacional de Bellas Artes. La tela titulada "Pradera Argentina" y otras en que se reflejaba su equilibrado temperamento de artista, expuestos en el salón argentino de 1916, fueron adquiridos por particulares. Concurrió con sus obras a la Exposición Nacional de Córdoba realizada en 1916 en la Exposición del salón de Otoño del Rosario de 1917 y 1918, obteniendo en todas ellas una acogida consagratoria. "La hija del jardinero", hermosa cabeza expuesta en el salón anual de 1918, del vecino país, mereció del crítico pictórico de "La Nación" de Buenos Aires, un párrafo elogioso que era casi la afirmación rotunda del talento de este artista que reune a su modestia, un elevado y honesto concepto del arte.

En Montevideo, además de la exhibición de sus obras en 1912, realizó dos grandes exposiciones en lo de Moretti y Catelli; una en Mayo de 1919 y otra en Mayo del corriente año y en ambas tuvo favorable acogida, vendiendo alguna de sus mejores obras y obteniendo de la prensa elogiosos comentarios.

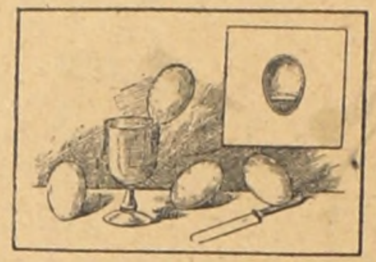
Actualmente prepara una nueva exposición de paisajes copiados de nuestra naturaleza. Por las obras que ya tiene terminadas y que conocemos, aseguramos a Francisco Bauzer un éxito categórico y definitivo, que bien se lo merece por no desmayar en el estudio y no aminorar el entusiasmo de su temperamento sensitivo de artista que siente y piensa lejos del halago mareante del café y de la tertulia en la que las mejores condiciones se malogran.



RECREOS DE LA JUVENTUD

EL HUEVO OBEDIENTE Y EL HUEVO DESOBEDIENTE

Escójanse dos huevos, y prepárense de la manera siguiente: Se hace un agujerito en cada uno y se vacían en la forma ya conocida. Cuando el interior esté bien seco, en uno se echa arenilla y en el otro unos perdigoncitos, acompañados de pedacitos de lacre, y se tapa el agujero del primero. El segundo se acerca cuidadosamente al fuego teniéndolo vertical, es decir, el eje mayor de arriba abajo. El lacre se fundirá, formando una masa pesada con los perdigones, la cual quedará adherida al fondo



del huevo, y se tapa el orificio con cera blanca para disimularlo. Aquel huevo será el obediente y éste el desobediente. En efecto, el que contiene arenilla puede colocarse y estará quieto en todas las posiciones que lo pongamos, sea sobre la mesa, en el mango del cuchillo, en el borde de la copa, etc., pudiendo apoyarse en cualquier punto de su superficie, puesto que la arena, dentro de la cual cae el centro de gravedad, puede trasladarse dentro del huevo al lugar que queramos. Basta, para ello, sacudirla un poco en el sentido deseado. En cambio, el de los perdigones y el lacre, como la masa compacta que éstos forman está fija en la punta del huevo y en ella el centro de gravedad, por muchas vueltas que le demos nunca conseguiremos hacer que se sostenga más que en la posición vertical.

UN HIGROSCOPIO ECONOMICO

"Higroscopio" es un instrumento que indica aproximadamente el grado de humedad del aire.

Las barbitas que tienen las semillas de avena en la espiga nos van a servir para construir uno bastante sensible. Dibújese en una cartulina un personaje cualquiera, un fraile, por ejemplo, y después de pintado a gusto del artista, se recorta y se fija con dos alfileres, como indica

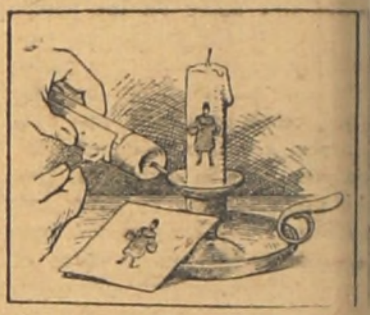


el grabado, en un pedazo de cartón, dejando un espacio entre el cartón personaje. El brazo de atrás, que ser movible, y por consiguiente, debe cerse separadamente, se fija perpen larmente al personaje el extremo de barbita de avena, y el otro extrem pega de igual manera al extremo brazo.

Ahora vamos a graduar el apa Echando el aliento en la barbita de na, ésta se destuerce y se alarga brazo cae. En el punto que marc varilla que el fraile lleva en la n se escribe el número 10 y las pala "Muy húmedo". Se acerca el aparat fuego; la barbita se retorcerá y será corta, y el brazo se levantará. En nueva posición de la varilla se m cero y las palabras "Muy seco". E espacio del cero al 10 se escriben nueve cifras intermedias a distan iguales, y queda construído el higróm

BUJIA QUE PUEDE APAGARSE PESAR DE LA BOTELLA

Porque soplando sobre la botella, corriente de aire que se establece, s dos caminos rozando el contorno de



botella por ambos lados; y estas partes de la corriente se reúnen por trás en el sitio en que está la llama la bujía, la cual se apaga.

LA GRIETA

coche correo hace alto en el
raquet delante del hotel de
Estaciones. Es un extraño
rechinante coche en el cual
e que juntaron todo lo que
hacerlo desagradable co-
specto exterior y lo más incó-
posible interiormente. Bajo el
e plomo de aquella tarde de
o, aquella negra y danzante
debe de ser particularmente in-
able.

embargo bajaron dos viaje-
ına joven pareja, elegante con
rajes de vieja y cuya soltura
ıs maneras y distinguido do-
indicaban a gentes de las que
n para recrearse.

os signos imperceptibles: la
tuosa y tierna galantería del
, los equipajes demasiado nue-
uyos cantos de cuero leonado
reluciente niquel se aperciben
s sacos de lona que los prote-
precisan la impresión. Trátase
cién casados.

entras indiferente un mozo de
se precipita y se ampara de
aundos, una mal peinada Me-
la acompaña a los recién lle-
al interior del hotel, a un
uino y feo salón, pero cuya
uilidad y frescura parecen de
lespués de aquel terrible viaje
estufa del vehículo.

joven resiente en seguida una
echora impresión; pero la mu-
erviosa y excitada, conserva en
ente un pliegue malo, de irrita-
rencorosa que dura ya algunos
y que tanto inquieta a su ma-

joven, (con inquieta ternura).
stás muy cansadita, Juana?

ıua, (encogiendo los hombros,
ıente irónica). — ¿Yo? ¿Pero
ué? Al contrario.

joven, (reprimiendo pronto un
miento de triteza y esforzán-
por encontrar bastante alegría
comunicar un poco a su com-
a). — ¡Pobre niñita mía...!
s que pronto voy a cuidarte, a
rte bien y dentro de un rato
habrá desaparecido... (¡A la
acha que viene para tomar ór-
!) De prisita, la comida, la se-
se muere de hambre...

muchacha, (abriendo los ojos
sombro). — La comida... des-
de haber dado las dos... a es-
oras no hay nada.

ına, (con nerviosa carcajada).
Delicioso!

joven, (después de apenada
da hacia la iracunda cara de su
r, cobrando ánimos con comu-
iva franqueza). — Sí, sí, hijita
aun cuando no haya nada, ya
ntraremos... ¿No tienen por
una carnicería, una tienda, al-
parte donde vendan algo?

Muchacha. — Eso sí... Pero
pagó el carbón.

joven, (alegremente). — Pues
lo volverán a encender. Vaya
isar a la cocinera. Y luego bus-
algo para esperar: entremeses.
ıos, vamos. (Fijándose en el
te y abriéndolo). Toma, mien-
tanto voy a poner la mesa ¿no
arece?

Muchacha, (saliéndose de su
or al ver aquella actividad). —
no, señor, vuelvo al minuto...
Vase, encarga la comida y vuel-
ve, efectivamente, pone dos cu-
biertos en un ángulo de mantel
maculado de manchas de grasa
y de vino mal disimuladas con
una servilleta suplementaria,
mientras el joven, el cual se ha
acercado tímidamente a su mu-
jer que está en una silla dando
nerviosos golpecitos al suelo
con el pie, espera pacientemen-
te una tierna mirada o un ama-
ble signo que no viene nunca).

El joven, (tocando muy ligeramente el brazo de Juana). — ¿Quieres acercarte a la mesa?

(Levántase ella con humor, se sienta a la mesa y empieza a comer, sin decir una palabra, pero con miradas de asco sobre las manchas del mantel, los platos descantillados, las botellas, el comedor, los muros, la muchacha, y los entremeses que ésta le ofrece).

Juana, (mohina, al encontrarse ya solos). — ¡Sardinas de lata! ¡Venir a orillas del mar para comer sardinas de lata!

El joven, (tímidamente). — Eso no es más que para empezar querida mía... Me temía que no pudieras esperar...

Juana, (mala). — ¡Oh! ¿cómo no hubiera esperado? Ya que he esperado hasta las dos, muy bien podía haberme pasado de comer.

El joven, (asombrado de su injusticia). — Pero no tengo yo la culpa, corazoncito mío... Lo que sucede ya lo había previsto y es por eso que te recomendé no salir antes de comer, tanto más que temía por ti aquel largo trayecto en coche bajo ese sol abrasador...

Juana, (con mofa). — Quedarse todavía en aquel odioso pueblecillo adonde llegámos ayer... Eso no, gracias, uf... (Encolerizándose poco a poco). Además ya estoy cansada de la Bretaña, de ese viaje a lo largo de las costas, y de todo.

El joven, (palideciendo). — Pero querida Juana, nada comprendo a tu enfado... Habíamos hablado tanto de ese viaje antes de casarnos. Tú misma lo considerabas como una gran fiesta...

Juana. — ¿Qué sabía yo? Siempre me hablabas de este país, me decías que era tan hermoso, tan grandioso, tan sublime. (Encogiéndose de hombros). Es triste y sucio.

El joven, (dolorosamente extrañado). — Excúsame. Había creído que te gustaría... En nuestras conversaciones de prometidos, siempre parecías tener los mismos gustos que yo; me decías que adorabas el mar.



Juana. (áspera). — Es verdad que el mar me gusta. Ya sabes que cada año iba a Trouville con papá y mamá... Pero al menos por allí es bonito, exquisito, hay hoteles de gustos y buenos, con lujo y comodidades...

El joven, (que la mira bajo otro aspecto a medida que habla). — Me decías que te gustaban los viajes; pero no me creía que ibas a dar tanta importancia a los pequeños inconvenientes que presentan. Si no se toman filosóficamente...

Juana, (dura). — Mi filosofía no llega al punto de viajar como pobres, esta es la cuestión.

El joven, (molestado). — Dispénsame por no haber adivinado mejor lo que podía gustarte...

Juana. — Si al menos no estuviéramos siempre solos... Si encontráramos conocidos...

El joven, (irónico). — En efecto sería más divertido. ¿Por qué no me lo decías antes? Entonces nos hubiéramos ido a una playa más mundana para hacer nuestro viaje de boda, con un casino y caballitos, allí hubieras encontrado amigas y baildadores; habríamos organizado giras y fiestas en las que hubieras podido coquetear.

Juana, (repéntinamente agresiva). — ¿Es que además aún tendrás celos? Pues vamos, gracias, queridito. No faltaba más. (Con un acento iracundo y colerizo). — ¡Ah! si te hubiera conocido más...

El joven, (con la cara enrojecida repentinamente de cólera). — Tienes razón, siempre es demasiado tarde... o demasiado pronto cuando se llega a conocerse.

Va por añadir unas palabras más duras, irreparables... Pero por fortuna la muchacha entra con la comida. Se calla.

Una tácita tregua empieza y la comida acaba casi en silencio: ella en la defensiva; él, recobrando ánimo y dolorosamente pensativo, mirándola de reojo).

* * *

Unas horas más tarde, ambos esposos todavía sumidos en igual mutismo, bajo la necesidad común de calmar sus nervios, han acabado por salir y dan un nada divertido paseito a orillas del mar. Llegan a una punta desierta, accidentada, azotada por las olas.

Gigantes rocas miran al cielo, aisladas y desnudas, entre las olas. Pero en medio de aquella desolación, una islita cubierta de verdura da una nota alegre que regocija y tranquiliza. Y los dos, sin haberse dicho una palabra, se paran contemplándola detenidamente.

Juana, (hablando sin querer). — ¡Qué bonita isla!

El joven, (visionario). — Es verdad, pero... (Designándole a Juana una grieta en las monstruosas rocas sore la cual las ascendientes olas se encarnizan como para hacerla mayor). ¿Ves aquella grieta? quieres decir con eso.

El joven, (designando en la bahía los demás grupos de rocas aisladas y desoladas). — Aquelas rocas también, dos a dos, soportaron verdes y hermosas islas cuando estaban unidas entre sí... Luego un día prodújose una grieta pequeña como ésta. Nadie hizo caso, todos se burlaron... Y cada día las olas la engrandecieron... Las rocas se separaron poco a poco, primero casi nada, luego cada día más... Y cuando las malas olas las dejaron desunidas para siempre, irremediablemente, ya ves en que las han convertido, como las han de vastado, torturado, hecho tristes y desolado, hasta el día en que una tras otra las tragarán... (Con mucha dulzura). ¿Comprendes?

Juana, (emocionada, pero cuya voz baja continúa testarruda e infranqueable). — No.

El joven, (tiernamente). — Las personas que se quieren, Juana, son como estas rocas. Su amor forma una isla de verdura y tierna por encima de sus cabezas. Para los que saben conservar su unión, dura mucho, siempre... y los pájaros de la dicha forman allí su nido... Pero los que no hacen caso de la pequeña grieta creada por nuestros gustos falta de indulgencia, se encuentran con que las malas olas del mundo la agrandan pronto y viene un día que...

Juana. (bajando la cabeza). — Sí, sí... Ya he comprendido... (Con voz apenas perceptible). Perdóname.

El joven, (tomándola en sus brazos, reconquistada y tierna, y besándola). — ¡Ah, queridita! queridita!... ¡Tiernecita mujer mía!

León XANROF.



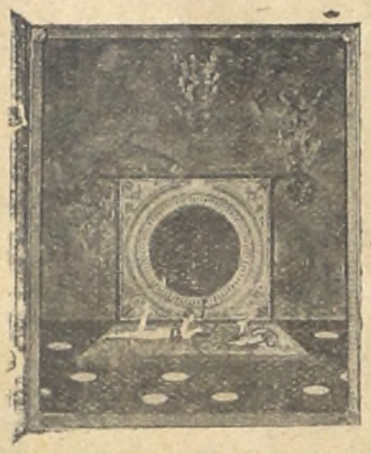
UNA ARTISTA ARISTOCRATICA

La aristocracia londinense agasaja actualmente a una artista admirable, cantante, concertista y pintora a la vez, exquisitamente femenina, hermosa, llena de espiritualidad que ha conquistado de inmediato el puesto de prominencia que sólo pueden alcanzar las figuras verdaderamente excepcionales.



MRS. EDMONSTONE CRAIG

Es esposa del joven capitán inglés Lord Edmonstone Craig y ha demostrado una superioridad indiscutible en diversas manifestaciones artísticas, absorbiendo en absoluto la atención de críticos y amateurs, tanto por las sorprendentes cualidades de cantante que posee, como por el refinado tacto musical que ha sabido destacar en su delicada labor de concertista y compositora de indiscutibles vuelos modernistas.



Sus últimos triunfos los acaba de conseguir como pintora, en la exposición que ofreciera por primera vez al público londinense en los salones de Dorien Leigh, en Bruton Street. Un centenar de sus obras han sido admiradas, destacándose unas filigranas sobre modelos de Watteau, tan exquisitamente miniadas como si fueran miniaturas persas, en las cuales expresa su ideal de belleza, con la cautivadora manera que manifiestan las pinturas de los más grandes maestros de la antigüedad.

Las creaciones de Mrs. Craig, dos de las cuales reproducimos, expresivas y sensuales por su propia fuerza de expresión, tienen una gracia característica y una potencialidad de líneas que avivan el interés refinado y psicológico de su producción. Y dentro de un bello contraste de *"naiveté"* y refinamiento, donde está encerrado todo el enigma femenino, parece que apareciera reflejada tras sus obras, la figura exquisita y seduciente de una mujercita ultra moderna de París; de tal manera se diferencia de la modalidad británica el extraordinario espíritu de esta artista maravillosa.

Mrs. Edmonstone Craig aparecerá el año próximo en el escenario del Scala de Milán, donde quedará demostrado si la crítica británica ha sido exacta en sus elogiosas y ditirámbicas manifestaciones o si se ha dejado simplemente arrastrar por la influencia irrefrenable de una mujer exquisitamente bella y exquisitamente mujer.



LOS COMPARSAS EN LAS PELICULAS

Por lo visto, los directores ya están hartos de recibir quejas acerca de películas en cuyas escenas se supone describir la vida de "alta sociedad". Entre el público en general, pasan; pero siempre hay algún buen señor o señora que ha sido "personaje social" o aspira a serlo y se indigna al observar que la corrección de detalles brilla por su ausencia. Por lo regular, son los comparsas los que meten la pata y dan al traste con el ritual ceremonioso imperante en esas encumbradas esferas. Muchos de los principales intérpretes tampoco las han visto más gordas, pero es gente comedida y, si no sabe, siempre puede asesorarse con peritos en la materia. A fin de poner coto a las infracciones de esta índole tan comunes en las películas, uno de los más expertos directores cinematográficos ha ideado una serie de reglas que reproducimos tal cual han sido repartidas en los principales talleres de películas de Norte América:

SEÑORES COMPARSAS ¡ ATENCIÓN !

No levanten a sus compañeros de baile por las orejas. Esa costumbre está mal vista en la buena sociedad.

Absténganse de arrastrar la pierna derecha al inclinar la cabeza en los saludos.

Para llamar la atención de la señora de la casa no hay necesidad de darle un codazo en las costillas. Eso ha caído en desuso. También está vedado el silbar o arrojar utensilios con el mismo objeto.

Bajo ningún concepto deben ustedes armar broncas o irse a las manos cuando interpreten papeles de diplomáticos. Esos asuntos pueden resolverse con toda tranquilidad en el campo, fuera de los talleres y una vez que la cámara haya de funcionar. (La cámara fotográfica, se entiende).

Las viudas encopetadas, y sobre todo si el argumento exige que pertenezcan a familias nobles, no deben tomar parte en juegos de mano con los utileros y tramoyistas. Las manos quietas! Aunque no es nuestro objeto ofender a esos empleados, tan necesarios al buen desarrollo del verdadero arte, es un hecho que los juegos de manos son juegos de villanos y crean una atmósfera de familiaridad que pugna con los cánones de la aristocracia.

Al sentarse a la mesa, los invitados deben mantener los brazos junto al cuerpo y abstenerse de perforar las costillas del vecino con los codos.

Y por último — esta regla es de suma importancia, señores comparsas — los invitados no deben comerse todos los platos hasta quedar plenamente convencidos de que no habrá necesidad de tomar de nuevo la escena."

No podrá negarse la gracia que tienen estas advertencias.

UNA GRAN PELICULA

De tal puede calificarse la última creación de la genial actriz del teatro silencioso, la simpática Paulina Frederick, que según las críticas americanas constituye una de sus mejores producciones.

Se titula *Una semana de dicha.*

EN LOS TALLERES
DEL PINTOR
BAUZER









NOTAS DE ACTUALIDAD



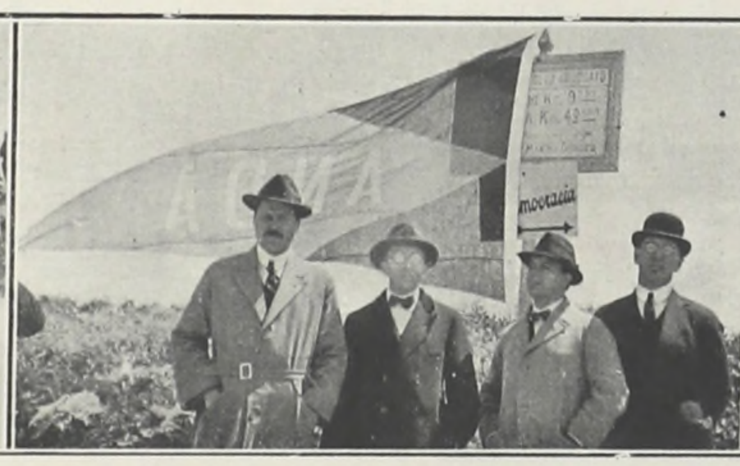
Comida ofrecida por el senador Belga Arthur Brys a los altos funcionarios de la Administración del Puerto inaugurando la nueva línea del Lloyd Royal Belga



Los principales empleados de la Empresa de Tranvías "La Comercial de Montevideo" que acaban de jubilarse, acogiéndose a la Nueva ley de Jubilaciones



El "Haynes" 1.o en su categoría



Comisión de Control de la Asociación Nacional de Automovilismo Srs. Mula Paullier, Altamirano, Castells Carafi y Mitchell
Foto Márquez Ilarraz.



El "Cole" vencedor al llegar al Control de Bifurcación
Foto Sta. Metzen.

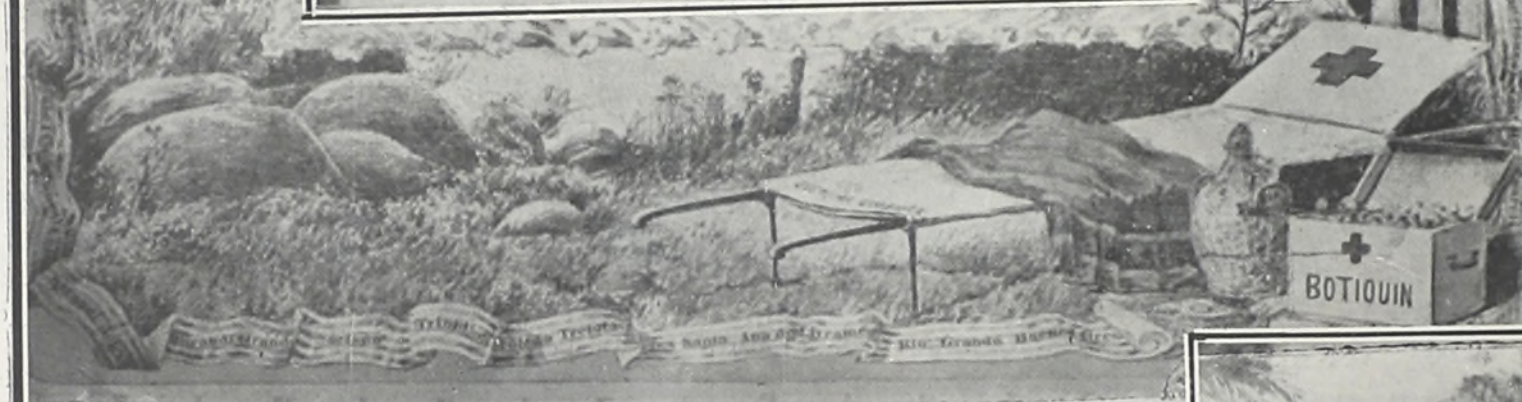


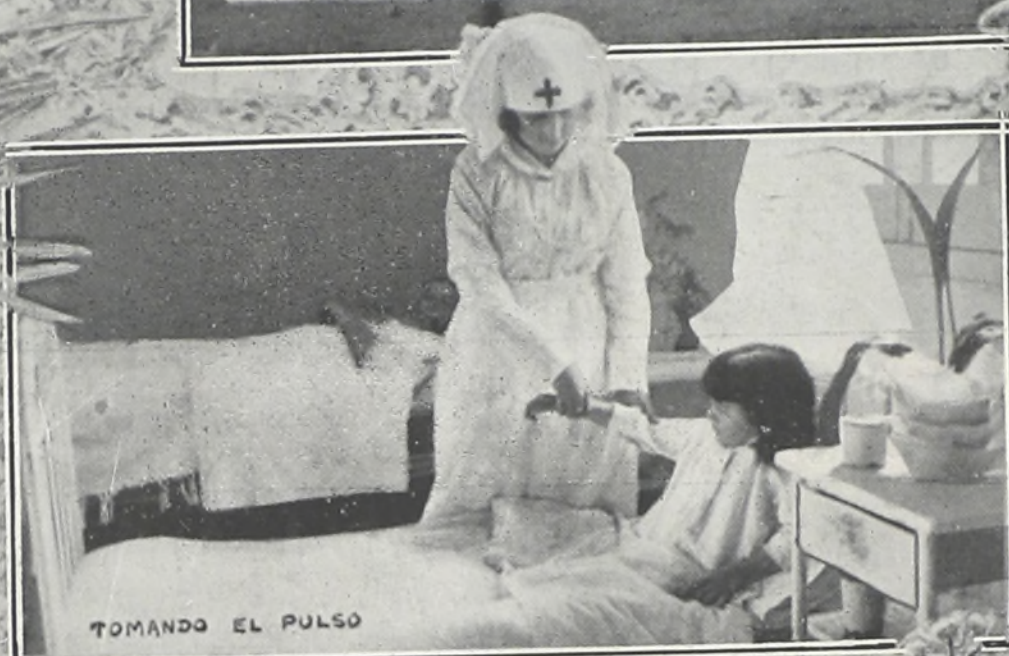
Delegados de 30 países diferentes que asistieron a las Conferencias Estudiantiles celebradas n Solver Bay (Estados Unidos) Representó al Uruguay el señor F. M. Pucci, señalado con x en la fotografía

CRUZ RO.



Grupo de señoras y señoritas Enfermeras Voluntarias de la Cruz Roja Uruguaya





TOMANDO EL PULSO







VENDANDO A UN HERIDO



RUGUAYA

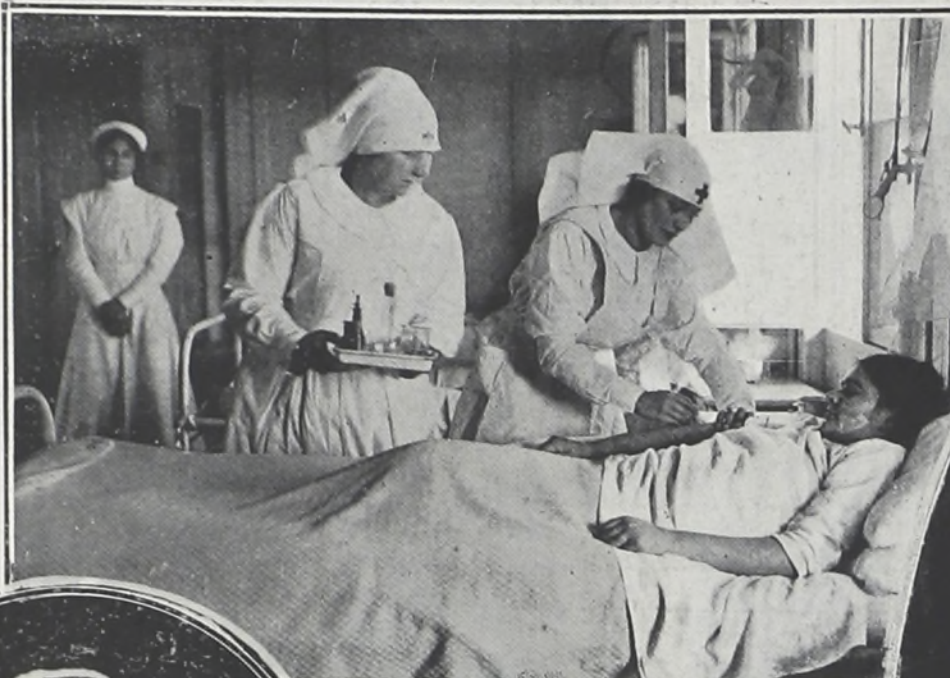
CURSO DE ENFERMERAS VOLUNTARIAS





Presidenta

Aurelia Ramos de Segarra



DANDO UNA INYECCION





El Doctor Eduardo Blanco Acevedo conferencia á las Enfermeras-Voluntarias



EXAMEN



Señoras y Señoritas que han seguido el "Curso para Enfermeras Voluntarias de la Cruz Roja Uruguaya" en el año 1920.

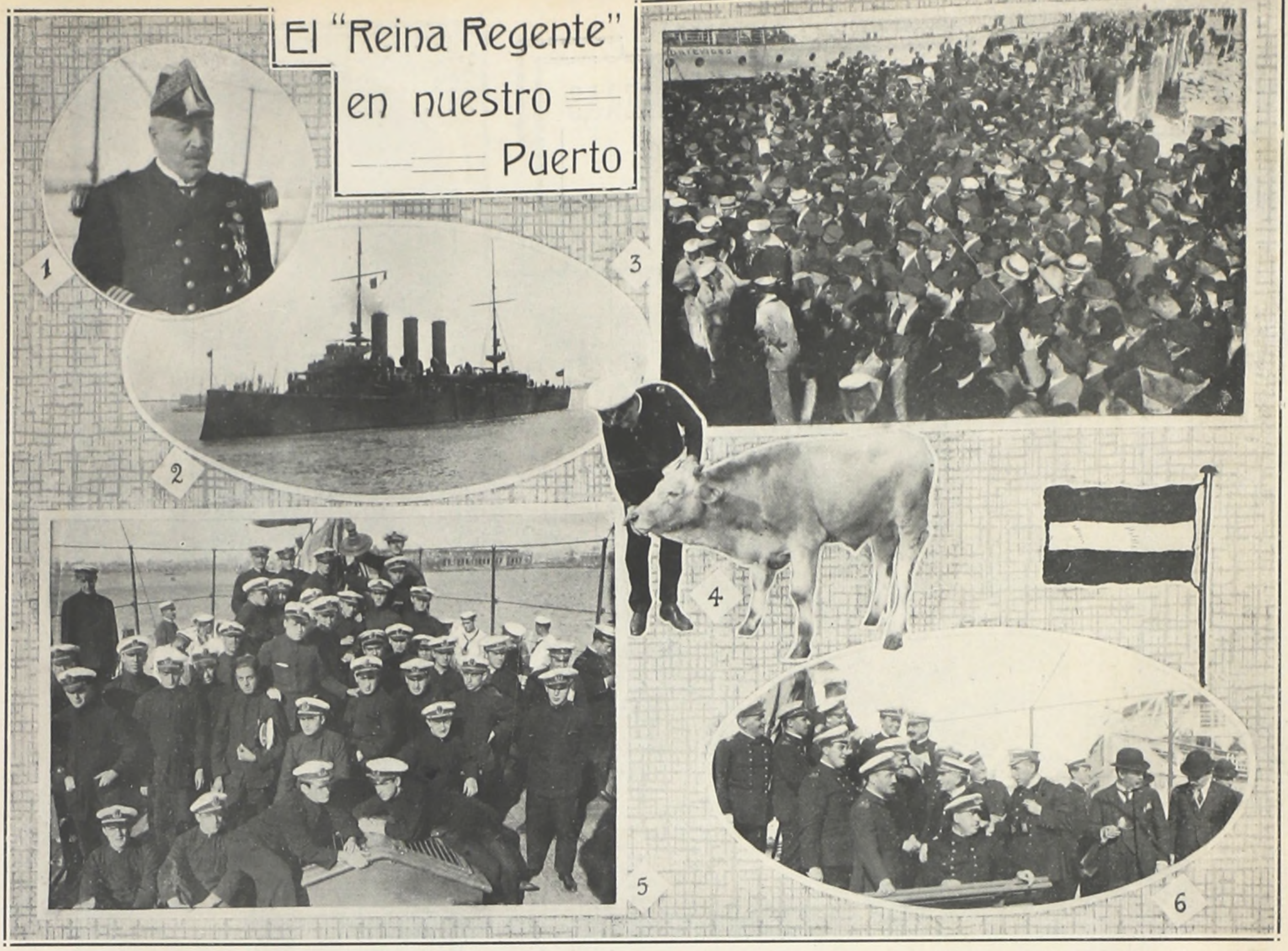


DESCANSANDO



DISTRAYENDO A UNA EMFERMA

El "Reina Regente" en nuestro Puerto



1—El Comandante del Crucero Español "Reina Regente", Capitán de Navío Luis Suánzes. 2—El "Reina Regente". 3—El público esperando en la Dársena, el arribo del crucero. 5—Los aspirantes que hacen el viaje de práctica en dicha nave. 4—El zebú de origen africano, mascota del crucero. 6—La oficialidad del barco



Fiesta realizada en el Parque Hotel en honor de los marinos españoles



Parte de la concurrencia que asistió al baile del Club Español



Thé Danzante ofrecido por la Escuela Naval a la distinguida Oficialidad y Aspirantes del "Reina Regente"



El Comandante del "Reina Regente", el Jefe de la Escuela Naval Comandante Joan y el Subsecretario del Ministerio de Industrias Don Carlos Mandillo, en el Thé ofrecido por nuestra Escuela

BODAS de ORO de la TIENDA FIGARI

) fiesta estuvo días pasados, motivo de celebrar el cin-ntenario de su fundación, ienda Figari Hnos, y Cía. la Aguada, una de las fir-s comerciales que debe su stante y contínuo progreso, esfuerzo perseverante, que arna tanta honrada labor no inteligencia, para orien- el rumbo de los negocios, ntemplando siempre el de- y el gusto del público que beneficia. Atraídos por los nentarios elogiosos que ha-mos cido, respecto al no-loso y variado surtido de as que allí se exhibe, hici-s acto de presencia en ese , precisamente a la hora en mayor era la afluencia de npradoras, a tal punto, que hacía materialmente difícil acceso al local.

Pero una vez vencidas las icultades de la entrada, tu-nos la compensación al po-r disfrutar del movido y gre espectáculo que presen-ase a nuestra vista, en un njunto de siluetas y colores, ícil de describir... Nuestras damas elegantes, aún aquéllas de gusto más decidido, sentían allí, sin embargo, "l'embarras du choix" ante la profusión de colores, que exhibían las telas desplegadas... Y que decir de la variedad de estas últimas? Charmeuse, foulard, satin, pekín, dibujados en flores, listas, cuadros y arabescos, lucían por doquier el polícromo colorido de sus matices, mientras los éponges, (en los que predominan los de vivos colores) hablaban en su mudo lenguaje, de las futuras y animadas reuniones en las playas.

El dato es sugestivo, y demuestra la importancia que ha tomado la acreditada casa, cuando, a pesar de la distancia que la separa de los grandes magazines, nuestras damas no tienen inconveniente en salvarla, para buscar allí la tela de su preferencia.

Los modelos que acompañan esta nota son traídos expresamente por el señor Eduardo Figari, recientemente llegado de París. Para que pueda apreciarse en ellos, la belleza cuya combinación se indica para la confección de los mismos, daremos la descripción de ambos, que servirá talvez a alguna de nuestras elegantes, para una próxima toilette.

Es el primero, un gracioso vestido de foulard blanco, bordado en grupos de flores color lacre, cuya pollera , de gran vuelo, lleva además ancho volado rodeando el talle. Este volado, armado en tul fileteado de oro viejo, está fruncido de tal manera, que forma un contraste curioso con la sobriedad del "corsage", completamente liso y en el que aparecen, como único adorno, dos grupos de flores color lacre, mientras la "echancrure" va rodeada de un galón oro viejo, haciendo juego con el bordado del volado.

La graciosa capelina que completa el conjunto de este bonito y primaveral atavío, es de tul bordado en oro y está adornado con profusión de rosas color lacre, llevando largas caídas de tul.



Traje tailleur fantasía, pollera tableada en éponge blanco; chaqueta en éponge color oro con solapas y puños blancos.



Vestido de foulard blanco, bordado en flores color lacre, con ancho volado de tul bordado rodeando el talle.

El otro modelo es un delicioso traje para playa que demuestra claramente, el buen partido que puede sacar un modisto, del género "éponge" que tanto se lleva y que se adapta aún para los trajes "tailleur". La pollera, completamente tableteada, está confeccionada en éponge blanco liso y lleva en su borde inferior, una estrecha franja de éponge color "rouille" (muy moderno), que la hace armonizar con la chaqueta.

Esta, sumamente corta y de gran vuelo en la espalda, está confeccionada en el eponge también color "rouille" y resulta de una gracia seductora para las siluetas finas. Un gran cuello "smocking" en eponge blanco cae sobre la chaqueta, dejando ver la sencilla pechera blanca, sobre la que se vé un estrecho cinturón de galón dorado, señalando el talle. Las botas de las mangas, también blancas, dan una nota graciosa al conjunto.

El bolero sencillo de paja liserée color marrón, pone una tonalidad más oscura en este primaveral traje de playa, cuyos colores pueden variarse de la manera que lo desee la interesada, resultando siempre bonito su efecto.

Otros muchos modelos para la variedad de telas que ha traído, tiene hoy por hoy la tienda de Figari Hnos, y Cía. Como elegidos en el foco de la gancia, es cada uno de ellos un "échantillón" de lo último que allí ha decretado la tiranía de la moda. Y como estos que ofrecemos hoy, se irán publicando otros que llamarán la atención de las entendidas y educarán al mismo tiempo el gusto de las que no siéndolo todavía, se interesen por la evolución que en modas, como en todo lo demás, encarnan las distintas épocas...



PEINADOS Y VESTIDOS

La elección acertada de un vestido no basta para establecer la personalidad y afirmar la elegancia de la mujer, si no va acompañada por un deseo de armonizar en todos los detalles de la toilette, lo mismo en el peinado, que en el calzado y demás accesorios de menos importancia. Es por falta de observancia de esta regla del buen gusto, que muchas damas no pueden adquirir la reputación de personas "chic" que



ambicionan de un modo especial y para la que hacen los mayores esfuerzos.

Por ejemplo: es un error el atenerse siempre al mismo peinado; este sufre y debe sufrir las fluctuaciones de la moda, con el fin de adoptarse **a la forma** de los sombreros, a la línea de los trajes y de completar un conjunto encantador, sin una nota discordante. Los cabellos muy crespos, aureolados alrededor de la frente no se avendrian hoy en dia con los trajes finos y rectos, que rejuvenecen la silueta.

Por eso se dá hoy al peinado la misma "allure" de juventud, levantando el cabello muy alto sobre la frente, salvo en los costados en que avanzan por medio de una onda muy pronunciada, o con un rizado ligero y vaporoso. Algunas frentes están completamente desprovistas de belleza y por eso, deben ser veladas en parte por una tercera onda que cae sobre una de las cejas. En cuanto al rodete, no existe otra regla para él que el capricho de la fantasía. Se lleva ahora bien alto, y sujeto en su base por una sencilla peineta.

¿Bastará esto para acreditar el "chic" femenino?... No; preciso es que el calzado, los guantes, la cartera, las alhajas, aún las más insignificantes, sean elegidas con gran cuidado, y fina delicadeza, pues no debe haber ninguna nota falsa en la armonía general. El corte y el color del traje indican la línea que debe seguirse en todo lo demás.

Por eso damos hoy tres modelos en extremo sencillos, para los cuales será fácil elegir los detalles que deben acompañarlos.

El primero, confeccionado en sarga azul marino, adornado con gruesos bordados rumanos, en los colores del gris y del negro, que encierran por completo el talle, demuestra claramente que la moda del bordado, lejos de terminarse, se acentúa más y más. El bordado baja de un solo lado de la pollera, de una manera muy original. Los anchos puños y el bolsillo van bordados del mismo modo, mientras la pollera se redondea en la parte inferior.

El segundo modelo es de estricta sencillez, también de serga, pero de color gris ceniza. La pollera unida y la chaqueta, más ámplia en los costados, tienen por único adorno unos pespuntes múlticolores. El talle va marcado por estos, bajando en triángulo en la espalda. Cuello y puños de lana crema, completan esta toilette matinal, muy aparente también para la temporada de playa que se acerca.

El último traje, igualmente sencillo pero más costoso, está confeccionado en jersey de seda negra, con bolero y delantal en su parte delantera. Está subrayado por galones blancos, bordados en verde y azul, que le dan una nota original y graciosa. Uno de esos galones, desciende en los costados, y sobrepasa el borde del vestido.

Completa este atavío uno de esos gorros tan modernos, que llevan sus bordados sobre la tela drapeada. En este, que está armado en tela gruesa blanca, se ven reproducidos y aumentados los bordados que adornan los galones de la pollera, en las mismas tonalidades del azul y del verde. Con cualquiera de estas tres toilettes se estará perfectamente para todas las salidas que no tengan por móvil una reunión de etiqueta.

Nexilb.

Contemplando el Mar

Todas las noches así que el silencio vela el sueño del mar voy a recojerme ante su vista evocando el destino de mi vida.

En cada ola que se agita violenta, veo surgir las tempestades de mi alma! Nada más solemne ni más grande que el mar contemplado en medio de una borrasca del corazón. Entonces aparece toda la inmensidad del dolor, y el dolor sumerge el alma en un volcán de pasiones.

Una noche plácida el mar retrata las olas plateadas y rumorosas, que apenas se quejan al morir en la playa y si rebotan sobre las peñas o las rocas, caen envueltas por un golpe suave, incierto, apesadumbrado.

En cambio si la noche es tempestuosa, si en el cielo no brillan las estrellas, se mira al mar bajo una gran sombra de dolor. Por eso decía Victor Hugo que el mar como la mujer abisman.

Yo he escuchado muchas noches seguidas el lenguaje de las olas, me he familiarizado con ellas adivinando sus pensamientos. No permanecen quietas, el rumor lejano me avisa la ola próxima a estrellarse contra las piedras.

Pero, ¡qué favor inmenso me produce el mar en una noche negra, de tinieblas, de misterios profundos!

Recuerdo con dolor una de estas noches. La lejanía me traía el rumor del viento y yo en la orilla, con la penetración del visionario, contemplaba impasible el liquido elemento. Estábamos en plena noche. Se proyectaba una gran sombra en el espacio y en el alma. El corazón también lloraba en la sombra. El mar se extendia inmenso, en una inmensa llanura de luces oscilantes que se movían al compás de lo indefinible. Todo se concentra, y en medio del mar se proyecta una mancha negra. Luego se extiende, se hincha, y una montaña de espuma blanca nivea arroja sus flecos encrespados a través del circulo opaco que le sirve de sudario. Después nuevamente el mar duerme, vela el sueño de los que naufragan, de los que luchan, de los que lloran.

Norberto Estrada.



LIED

Te dije una noche bajo el milagro de un vasto cielo florecido como un jardín:

¡Cuán pequeño es el mundo cuando se le compara a nuestro amor!

Oyendo los ruiseñores, permaneciste a mi lado hasta que llegó el alba, y al despedirte sollozando, dejaste entre mis manos tu pequeño dedal de marfil.

Te alejaste y contigo se fué la primavera.

Murió nuestro amor, porque todo ha de morir...

El torreón ve languidecer la hiedra, y la hiedra lozana busca un nuevo torreón.

Más tarde, en el retiro de una floresta de pinos, para ahuyentar el frío, hice un auto de fe con nuestras cartas de amor.

Extinguiéronse las llamas s el suelo húmedo de la florest con las cenizas llené el fondo d dedal de marfil.

MAXIMAS Y SENTENCIAS

Si queréis ser ricos, no aprendáis mente el modo de ganar; sabed ta cómo se ahorra.



PARA EL TOCADOR

pieza de cabellos postizos.— ar en una vasija que se quie- mpiar y rociar los abundante- n con éter de petróleo. Esta za debe hacerse únicamente horas del día, sin fuego ni ninguna especie, pues el éter tróleo se inflama a distancia hace que su empleo sea muy oso, cuando no se toman las aciones necesarias. Extender ida los postizos sobre una a, peinarlos cuidadosamente y ar con los dedos las ondula- dejando secar durante cua- cinco días. Peinar de nuevo y un poco de brillantina seca los cabellos.

limpieza no sería necesaria, s las semanas se tuviera por bre el cepillar cuidadosamen- postizos. De ese modo, con un e brillantina y dejándolos re- durante algunos días las ciones volverían a tener su primitivos.

pieza de cabellos grises o s.— Algunas personas reco- n para este uso, el empleo de iente blanco, que fortifica la el cabello, los hace crecer y pide de tomar un tinte ama- que resulta desagradable, y s, tiene el inconveniente de cerlos un poco. El mismo imiento puede aplicarse a stizos blancos, cuando no se mano, éter de petróleo.

pieza de los cepillos de cabe- El agua adicionada de alcali ucharada de sopa por litro) gua de cristales, son emplea- ra limpieza de los cepillos. en estas mojarse en el líqui- que este llegue a la armazón, e que el marfil, hueso o éba- madera barnizada, no sean os. Algunas personas tienen illos ligeramente inclinados de una vasija y habcen co- agua de limpieza en la ba- a cerda, gota a gota, sin to- armazón. Hay que proseguir tarea durante un buen rato quiera que sea el procedi- que se emplee, enjuagar bien illos en agua pura.

o de conservar las pieles.— de guardarlas en una caja l, en la que quedan herméti- e cerradas, conviene que las estén muy limpias, cepilladas, s y sin partículas de polvo. shung" y el "renard" conviene cepillarlas a contra pelo y colgarlos en vez de guardarlos en cajas, pues tienen un pelo fino y largo que se aplasta con suma facilidad. De vez en cuando conviene peinar el "renard" con un peine de metal de púas separadas. Si el polvo y la humedad las ensucian se pasa por encima una exponja humedecida en *gasmine*, una esencia mineral a base de gasolina, pero que no tiene ese olor tan desagradable. El armiño y todas las pieles blancas se limpian con harina de la más fina y de la más blanca, flotando con una franela, y cambiando muy amenudo la harina hasta que salga blanca. Si esto no resultara eficaz, un poco de agua ligeramente amoniacada blanqueará definitivamente.

La chichilla y la marta se limpian con magnesia en polvo caliente Se coloca la magnesia en un recipiente de metal que se introduce en el horno; cuando está muy caliente se polvorea en abundancia la pLiel y se espera a que se enfríe; entonces se flota a contra pelo, se cepilla suavemente y se sacude.

Lo costoso de las pieles justifica que se procure con afán su conservación, y su limpieza. El mejor medio de conservarlas después de haberlas limpiado a conciencia, es ponerlas al abrigo de la luz y del aire, en una caja herméticamente cerrada y que debe guardarse en un sitio oscuro.

Antes de cerrar la caja se polvorea bien con naftol o alcanfor o trementina. Una vez introducidas las pieles en la caja, se tapan toda las rendijas que pueda haber, con tiras de papel engomado.

Cola para la porcelana.— Hiérvase en agua un trozo de cristal blanco, y cuando esté bien caliente, introdúzcase de pronto en agua fría operación que tiene por objeto hacer el cristal muy friable, es decir, que pueda desmenuzarse facilmente. Entonces se machaca y se pasa por un tamiz muy fino, y se mezcla con clara de huevo. Sobre una piedra de mármol se une bien esta pasta para darle mayor consistencia. Con este cemento se pegan los objetos de porcelana, loza y cristal. Si con esta pasta se unen los trozos de un vaso roto, las partes unidas ya no se separan más, aunque se rompa por otro lado.

Elixir para las encías.— Contra las inflamaciones de las encías que encías que preceden, acompañan o siguen a las carnes de los dientes y muelas, se recomienda el uso constnte de un elixir compuesto de alcohol alcanforado a saluración: 100 gramos; ácido fénico líquido, cinco gramos.

Disuélvase y añádase: tintura de benguí; extracto de ratiama, diez gramos de cada cosa.

Agítese al usarlo, pasando por las encías la yema del dedo, humedecida en esta mezcla, dos o tresb veces al día, y después de las comidas es conveniente enjugarse la boca con agua tibia.

Modo de lavar las medias blancas de seda.— Después deponer las medias en un agua ligeramente jabonada, se hace hervir por espacio de diez minutos. Lavénse refregando un poco, agregándole antes un poco de agua fría para no quemarse las manos, enjuagándoselas luego en agua completamente fría: con este procedimiento las medias quedan de un blanco ligeramente azulado. Si se quiere conservar ese color, échese al agua unas gotas de añil líquido.

Una vez que están secas se flota con una franela muy limpia, para darles lustre. Por fin se azufran para que tomen a la vez un matiz agradable y una especie de bersura que las realza mucho.

El azufrado puede efectuarse, ahumando las medias, para lo cual se echa el azufre en unas brazas.

NOBLE

Teníamos un criado viejo que se llamaba Pimen.

Contaba ya avanzados ochenta años y vivía sin trabajar, en compañía de un sobrino.

Era todo curvo, caminaba apoyándose en un bastón y arrastrando los pies despacio, muy despacio.

Nosotros éramos cuatro hermanos y a los cuatro nos encantaba montar a caballo, pero sólo nos permitían cabalgar en un viejo alazán que se llamaba **Noble**, porque los otros eran animales de mucha sangre.

Un día, nuestra madre nos dió permiso para ir a caballo, y los cuatro corrimos apresuradamente en dirección a la cuadra. Aparejó un criado a **Noble**, y el primero que montó fué el hermano mayor. El cabalgó mucho tiempo. Anduvo por el prado, en torno del jardín, y mientras volvía, le gritábamos: "¡Ahora galopa un poco!".

Nuestro hermano con los pies, y hostigándole con la fusta, hizo galopar a **Noble**, pasando por delante de nosotros.

Después subió el hermano segundo. También cabalgó un buen rato, y a fuerza de fustigar a **Noble**, le hizo correr. Como pretendiera continuar, mi tercer hermano le rogó que le cediese el puesto. El tercer hermano, como los otros, puso al galope a **Noble**. Cuando el pobre bruto regresó a la cuadra, iba copiosamente bañado de sudor.

Llegó mi turno, y, con gran sorpresa de mis hermanos, comencé a terribles fustazos y espolazos con **Noble**, que por nada del mundo quería abandonar la cuadra, y mucho menos galopar. Caminaba al paso y volviendo la cabeza de vez en vez.

Yo, colérico, rabioso, le golpeé furiosamente, pero todo inútil. **Noble** se resistía a mi gobierno. Entonces volví a la cuadra y pedí al criado un látigo más fuerte. Pero el servidor me respondió:

—Ya habéis cabalgado bastante, bajaos. ¿Por qué atormentáis al animal?

—¿Yo? ¡Apenas si he montado! Dame un látigo de más castigo, verás como lo hago correr.

El servidor movió la cabeza, y exclamó:

—No tenéis corazón. ¿Para qué hacerle galopar? El caballo tiene ya veinte años. Está rendido, muerto de cansancio. Es lo que le ocurre al viejo Pimen. ¿Tú habrías maltratado a Pimen, obligándole a correr? ¿No hubieras sentido compasión?

Me acordé de Pimen, y, obedeciendo, descendí del caballo.

Y cuando le ví como respiraba fatigosamente, dilatando sus narices con fuertes resoplidos, cómo movía abatidamente su cola, sin crines, desnuda, lo comprendí. Y desde aquel momento sentí tanta piedad por **Noble**, que comencé a besar su cuello sudoso y jadeante y a pedirle perdón.

Desde aquel día, cuando veo atormentar a un caballo, pienso en lo que me dijo aquel hombre, y me acuerdo de mis dos amigos: de Pimen y de **Noble**.

..León Tolstoi

EL GORRION

Volvía yo de casa y caminaba a lo largo de una avenida de mi jardín. Mi perro corría delante. De pronto acortó sus pasos y se puso a avanzar con precaución, como si husmease alguna pieza. Miré a lo largo de la avenida y ví un gorrión joven, amarillo el pico y con plumón en la cabeza. Habíase caído de su nido (el viento balanceaba con fuerza los abedules de la avenida) y permanecía quietecito, separado lastimosamente sus alitas apenas emplumadas.

Tesoro se aproximó a él, todos los músculos tendidos, cuando, de pronto, desprendiéndose de un árbol vecino, un viejo gorrión de pecho negro cayó como una piedra justamente ante las fauces del perro; y, todo erizado, desesperado con un piar quejumbroso, saltó por dos veces en la dirección de aquellas fauces abiertas y armadas de dientes puntiagudos.

Se había precipitado para salvar a su hijuelo, quería servirle de escudo. Pero todo su cuerpecito se estremecía de terror, sus gritos eran roncos y salvajes; se moría, sacrificaba su vida. A sus ojos, ¡qué enorme monstruo debía aparecer el perro! Y, sin embargo, el pájaro no había podido quedarse en su rama, tan alta y tan segura. Una fuerza más poderosa que su voluntad habíalo precipitado.

Tesoro se detuvo, retrocedió. Hubiérase dicho que el mismo había reconocido esa fuerza. Yo me apresuré, todo confundido, a llamar a mi perro y me alejé, lleno de una especie de santo respeto. Sí; no os riáis; era efectivamente respeto lo que sentía ante aquel pajarito heroico, ante el ímpetu de su amor. El amor, pensé, es más fuerte que la muerte y que el temor de la muerte. Sólo por el amor se muere y se conserva la vida.

Ivan Tourgueneff

MISCELANEAS

El dinero sembrado en libros se recoge en obreros más aptos, en industriales y comerciantes más instruídos, en hombres más al tanto de lo que otros hombres hacen, en un público inmenso, ávido de civilización. — **Brouardedel.**

—

El cuerpo humano es un reloj que el relojero no puede abrir para componerlo. Los médicos introducen en él, instrumentos originalmente construídos sin ver lo que hacen y cuando tocan con utilidad a esta pobre máquina, es un milagro! — **Napoleón.**

—

Seca garganta, ni gruñe ni canta.
Ni fía, ni porfía, ni entres en cofradía.
Palabras y piedras sueltas, no tienen vuelta.
Lo que no alcanzan barbas lo consiguen faldas.

—

Quien no sabe gobernarse a sí, no sabe gobernar a los demás.

La sociedad es muy hermosa... cuando se tiene junto alguien a quien decírselo.

Sólo es feliz el que nada ambiciona.— **D. A.**

—

Nada puede perjudicarme sino yo mismo: llevo conmigo el error por mí creado, y nunca sufro realmente sino por mis propias faltas. —**San Bernardo.**

MAXIMAS Y AFORISMOS

De la moral provienen dos cosas esenciales: la cultura de la naturaleza inteligente y la duración de los pueblos.

—

Filósofo es aquel que conoce a fondo los libros y las cosas; el que todo lo pesa y todo lo somete al imperio de la razón

—

Aparte del cielo, que pertenece al hombre está la naturaleza inteligente; la conformidad con esta naturaleza, constituye la regla; el cuidado de hacerla efectiva y sujetarse a ella, el ejercicio del sabio,

—

El buen procedimiento consiste, en ser en todo sinceros y conformar el alma con la voluntad universal; esto es, hacer con los demás, lo que yo deseo hagan ellos conmigo,

—

En el medio consiste la virtud; quien lo traspone, no consigue más que lo que logran los infelices, privados de alcanzarlo.

—

No hables bien de tí a los demás, pues no habrás de convencerlos; no hables mal, pues te juzgarán mucho peor de lo que tú pudieras decirles.

—

El hombre aún el más débil, puede hacer alguna cosa buena; si no es capaz de ciencia, tal vez lo sea de virtud.

Confracio.

LO QUE DEBEMOS COMER

Un sabio noruego ha establecido la cantidad razonable de alimentos que un hombre robusto debe ingerir cuotidianamente.

He aquí la lista:

Doscientos gramos de carne; 400 de pan, 500 de leche pura—eso sí que es difícil, — 30 de queso, 20 de grasa y 400 de papas.

Naturalmente, estos alimentos deben ser variados. Según el sabio noruego, muchas enfermedades se deben a que comemos demasiado y aconseja que nos atengamos a las cantidades indicadas en este suelto. El lector puede hacer las pruebas del caso, pues nosotros seguiremos comiendo.... lo que podamos.

SIGNIFICADO DE ALGUNAS FRASES LATINAS

No me tangere: no me toques.

Nihil difficile amanti: nada es difícil para el amante.

Vox populi, vox Dei: la voz del pueblo es la voz de Dios.

Manu militari: a mano armada.

Mens sana in corpore sano: inteligencia sana en cuerpo sano.

Lapsus linguae: error de dicción.

In pectore: en el pecho.

Corda frates: corazones hermanos.

Ipse dixit, magister dixit: lo dijo él, lo dijo el maestro.

Mens agitat molem: la inteligencia mueve a la multitud.

Los que van lejos a buscar la felicidad, no sospechan que la tienen a su lado.

—

No es la fe la que ha formado el corazón, sino el corazón el que ha dado vida a la fe.

LA PAGINA DE USTEDES



Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes», deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin nutilizar, de cinco centésimos cada uno.

Todas las colaboraciones que se rem... para ser publicadas en esta págin... deberán exceder de treinta palabras, i... so firmas o pseudónimos.



Le llaman — Tita cariñosamente. Vive 25 de Mayo casi esq. P., y tiene novio... Sin embargo la sigo amando en silencio, matándome su modo reació e indiferente a todas mis manifestaciones ¡Hasta cuanda durará este tormento...! — **El del Ministerio.**

Mi ideal lo — constituye una hermosa muñeca rubia, que engalana actualmente el Hotel Florida. Un Señor y una atrayente Señora que supongo sea su mamá le acompañan. — **Braulio. El Morocho.**

En un viaje — a Minas conocí a una encantadora morocha de ojos verdes. ¡Jamás ví un conjunto más ideal! Paseaba por 18 de Julio, la oí nombrar Berta, por mi se enojó con sus 3 amiguitas y se quedó solita. Deséo casarme, conteste si acepta a **"Turista enamorado".**

Encantadora Rubia; — lo más precioso que mis ojos vieron, su nombre es I. y vive en el Cno. Reyes, la amo con mi más puro y casto amor. Si corresponde al morocho que pasa diariamente conteste a — **Banillita.**

Mi ideal — es joven, poseedora de belleza de alma incomparable, ardiente como mujeres meridionales, que sea pobre, soy lo bastante rico y cariñoso para hacerla feliz. — **"Tigre de la Malasia".**

Amo — y adoro a la simpática, Porteñita. Deseo dé cita, donde y cuando nos veremos. — **Ojos Castaños.**

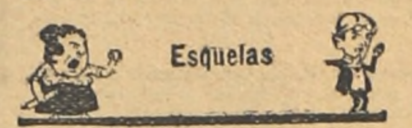
Mi único ideal — lo constituye la jovencita de 14 años que conocí en Carrasco en un velorio se llama María Esther. ¿Si recordará del joven que tanto le interesó saber su nombre? Si recuerda conteste — **A Mate de Café.**

Mi sueño: — Que sus ojos sean pardos y muy tristes, y que sea más alma que mujer... — **Quebranto.**

Enamoradísimo — de una joven que conocí, el sábado 25 a las 3 en el recorrido 38, alta, gruesa, vestía saco azul; bajó en Misiones entró en casa de un médico; esperé un rato. ¡Si sus divinos ojos leyeran éstas líneas y se dignara contestar? — **El de la revista.**

Mi ideal — ha sido, es y será la simpática M. E. T., vive en Canelones y tiene su residencia en el Tala. Pensaba muy pronto ver realizados todos mis anhelos, pero quiso la mala suerte que me dejara de querer por causas que aún ignoro transformándose su cariño en indiferencia y arrojando el mio al abismo del olvido. ¿Por qué habrá sido tan ingrata? — **J. A.**

Constituyen nuestro — ideal, dos jóvenes de luto que tuvimos la dicha de ver matinée 12 Octubre Biógrafo Defensa; las seguimos, su casa calle C. esq. M. — **"Dos estudiantes".**



Nirvana. — Decisión y verás lo que vale un corazón. — **Amoureux.**

Lago Paterno. — Si eres el español a quien te refieres mandame datos más claro y serás correspondido. — **Chiquita M. E. G.**

Nena. — La primavera, dió sus flores y... en tu alma, aún no se han derretido las nieves... Y eso, que en tus ojos hay tanto fuego... — **Nene.**

A auna amiga. — Profundamente agradecido y reconociendo mi error deseo entablar correspondencia, indique dirección. — **J. L. C.**

Ellia M. — Conforme. En Correo Central Poste Restante hay carta para usted. Pase a recogerla tercer día de salir esta revista. — **Ellio M. O.**

Morocho Miguense. — Empleado casa comercio situada en 18 de Julio. Sigo amándote aunque no lo mereces. Has lacerado un corazón que por vez primera se disponía a amar. No seas ingrato. Te espero para el baile del 12 y volveremos de nuevo a nuestro idilio. — **Rubia Mimosa.**

Al que no puede olvidar. — Hace mucho escribí una esquela al que no puede olvidar; con la mala suerte de no ser publicada. Si es la persona que pienso, le ruego me escriba a mi casa; pues yo tampoco he podido olvidar. Octubre 13-20. — **Nena.**

Dick. — ¿Es usted el simpático rubio que balló con la jovencita de vestido blanco y que le regaló tres violetas? Si llega a leer estas líneas, contésteme. Mis iniciales son **M. L.**

Optimista. — Poseyendo cualidades que prefiere usted y teniendo vehementes deseos de amar... ofrzco a ustd la oportunidad para que intente hacer vibrar mi corazón, por medio del divino sentimiento del amor. Lo logrará? Si será usted mi **media naranja** señor Optimista? El tiempo lo dirá. Entretanto acepte el saludo de **France Danestal.**

Nirvana. — Jamás recriminaré a la mujer que adoro, pero su cariño sólo quedará probado cuando sea mía, sin quebrar para ello las ligaduras de su destino. El amor todo lo purifica y desprecia la dicha por las cosas del mundo, es indigno de quienes aman — **Amoureux.**

Suplente F. C. — Necesitaría la pluma del "Petrarca" para describir lo que ví en el rayo de sus divinos ojos negros. Sé que está muy comprometido... pero... fué sólo una ilusión que duró un día... — **Tarde gris.**

American. — Voy por tu razgo conmovedor! Qué espíritu elevado! Cómo me seduces! Estrechame tu mano, huyamos del lodo, odiemos a esas vulgares criaturas, espíritus mezquinos, huyamos lejos!... ¡Elevémonos! — **Nena.**

A Flor del Uruguay. — Poseo las condiciones que usted exige. Sírvase contestar detallando su físico, su edad y sus cualidades. — **Nocturno de Chopín.**

Sarandí. — Me recuerdo de sus ojos tan tiernos, tan francos, tan leales. Sé la delicadeza de su corazón, la elevación de sus sentimientos. ¿Pero por qué se fué? No puede ignorar que la amo. Como ha de ser tan indiferente a un amor tan sincero, tan profundo, como el mío? No haga caso de intrigas, crea que es todo mentira. — **Orimisac.**

¡Triste Violeta! — Chamizo. — Tanto usted como su prometido sufren un gran error, creen que la juventud de Chamizo se ocupa de ustedes. — **Zepelín.**

A dos Amiguitas. — Amables amiguitas: Considerándonos los "Hombres de sus Ideales", somos educados discretamente, repugnamos todos los vicios, tenemos el convencimiento que son los que tiende a degenerar los buenos sentimientos.

Amoureux. — Cada día estoy más convencida que eres tú el joven de mi ensueño. ¿Por qué esa eterna indecisión? ¿Por qué sufrir y hacer sufrir? No te olvido un momento, si deseas ser feliz a mi lado, hazte conocer pronto. Te espero en casa domingo o jueves siguiente de publicarse ésta. Tuya hasta la muerte. — **R...**

Para Optimista. — Busca usted su ideal? Con un alma buena, sincera, sencilla y muy cariñosa, edad que usted prefiere; un corazón que anhela cariño y alberga muy nobles sentimientos. El único defecto... soy pobre. No puedo llenar sus ambiciosas aspiraciones? Conteste a **Alma Triste.**

Bohéme. — ¿Por qué eres malo? ¿Por qué ríes del dolor ajeno, si aún no sabes lo que te espera? La felicidad está lejos de los seres egoistas. Acaso no estás bien cierto que te amo. Sé corresponderte como lo mereces. ¿Por qué no vernos y hablarnos? Contesta con franqueza. Siempre. — **Para tí.**

Monti. — Soy joven, con profesión y sin fortuna pero con un corazón rico de amor... Creo que con el suyo encontraré mi mayor felicidad. — **Ruiseñor.**

Amo morochita. — de 17 prim... Sus iniciales F. M. Conocí en Plaza... rio Oriental. — **Negrito.**

Aniseto. — Vuelve A. y T. quién... pre te ama y nunca te ha traicion... quien espera una reconciliación en... Contesta a — **morocha empleada.**

Simpatiquísimo — joven sin ocup... Cayetano llámanle, cariñosamente "... Diariamente lo veo en Sarandí, fre... esq. 8 de Octubre y Larrañaga, c... — **Beatriz.**

Desearía conocer corazón — gent... paz de consolar alma sensible y ge... si mis pretensiones no son exag... diré me agradaría joven sincero qu... piera valorar méritos de una mu... **Mirhtle.**

Somos dos amigas — inseparables... cha y rubia, de 18 años ricas, amant... sport y de los viajes, buscamos dos... gos íntimos rubio y morocho en l... condiciones — **"Dos aventureras dur... pelar".**

Morocho de Estación Cordón —... nio! Tú eres mi amor... eres mi esp... za... eres la cifra de mi dulce porv... Si un día me olvidases ¿podría yo... — **Miguensa.**

Mi ideal — es el joven que mo... "Milagroso" el día de la Peregrinac... Colón. ¿Si sus hermosos ojos leen... líneas?, se acordará la — **Porteña de... citos.**

Raúl. — Estoy locamente enamorad... tí, simpático Raúl, empleado de farm... Si tus hermosos ojos negros recorre... tas líneas me contestarás simpático... lito? — **Rubia Seductora.**

Estoy perdidamente enamorada, — un joven que conocí en una fiesta; vive Charrúa, sus iniciales son A. ... rubio precioso. Si quiere saber quien... concurra el domingo al lago del P... Urbano. — **Una bella piba.**

Simpática — morocha; usa lentes. Casualmente pude conocerla en el casamiento de R. Conozco su hermano L. Agradecería contestara de cualquier modo. — **Morocho.** (2089)

Morocha: vive — en Millán, viajó en número 47 descendiendo lechería Convención y Cerro Largo, le pido acceda entrevista domingo siguiente aparición de ésta, Prado de mañana. — **Morocho de lentes.**

Grupo Simpáticas — floridense prometimos escribir Mundo Uruguayo. ¿Recuerdan vió carrera, los del auto prueba... con dos banderitas? somos — **cuatro sin compromiso.**

Rubia seductora — vive Santa Lucía, se llama... Ine... si aún conservas vestigios pasado amor, contesta por Mundo Uruguayo, o por carta a — **Flor de Lis**

La niña — de mi ideal ha sido — Jovencita que vive en Belveder, — Por robarle un precioso besito — No la he vuelto a ver; — Llámase María Delia sino me olvido. — Es simpática, bonita, tiene prometido, — Pero ante todo no sabe querer. — **Don Rodolfo.**

Hermosísima rubia, — que ví en el Catalunya en la última representación Cristobal Colón tomó tren, Paysandú y Rondeau. ¡Si por intermedio de esta revista me hace saber su dirección! — **Un enamorado.**

Morocha — Es tan grande mi amor por ella, como lo son sus ojos, y tan puro como los sentimientos de su alma, ¿Porqué el Creador en esa carita puso tanta divinidad? con su imagen he formado un altar en el santuario de mi alma. Mi situación moral es delicada ¿que hago? Lo que Ud. quiera — **Conteste a Constante.**

Las Morochitas. — Cualquiera que sepa amar sin vacilaciones. Diga donde vernos. — **Caburé.**

A Miguense enamorada. — Creo ser yo a quien se refiere usted haber visto en el baile 25 de Agosto; desearía me diera sus iniciales para cerciorarme si es la persona que pienso. — **D. Tapiense.**

Carmen. — Por mi pseudónimo, me figuro conocerá Vd., quien soy. ¿Recuerda el "abecedario" para su hermanita? No espero contestación, esta semilla tardeará quizá años en dar fruto. Seré paciente. — **Abecedario.**

Para Aberraman. — He leído su ideal y creo poder llenarlo; tengo ojos grandes, obscuros y dominadores, ni soy rubia, ni morena. Si soy de su agrado conteste por carta a — **Ojos de fuego.**

Celina amada. — ¿Por qué no contestó esquela que mandé? ¡qué ingrata! He pasado muchas veces por su casa, pero no he conseguido verla. Espero Celina, y viviré con la esperanza. Olvide todo lo pasado. ¿Dónde está Celina que hace tiempo no la veo? — **Feliz, el de la tienda.**

El cariñoso — Encuentro gracioso tus piropos, te felicito por tu humorismo. ¿Por qué no los remites a B. Aires? Recuerdas lo que dijiste frente a la Universidad? Todavía no estás satisfecha de tus venganzas, contra tus amiguitas, producto de tu mentira y fanatismo patriotero... — **Eneri.**

Rosa de thé. — Esperaré aunque transcurra diez año; mientra tanto me haré un verdadero hombre ¡Pero después no se caera el gozo en el pozo? Antes de llevar tan cruel desengaño prefiero mil veces la muerte. — **El que espera.**

Morocha divorciada. — No hay derecho a privarme de tu vista tanto tiempo. Créo no serás cruel y harás por que nos veamos. Te adora siempres el — **Españolito.**

Viuda joven — Reuno condiciones que pide, menos una: soy joven; tengo 22 años, tengo capital, soy joyero, conteste como debo comunicarme para llegar a un acuerdo. Contestar a **Nacionalista.**

Optimista. — Reuno condiciones que usted exige: tengo 28 años; para más datos y más formalidad, si es de su agrado, puede conocerme sábado siguiente salir ésta en Colonia y Yí a las 19. — **Uruguaya.**

Noble Criollita. — Creo encontrará en mi amor insondable: sinceridad y bondad infinita. ¡Es el ángel a quien entregaré mi noble corazón! No pretendo riqueza, ni belleza: ¡Sólo en alma! — **20 años.**

El sábado 16 a las 5, dos señoritas sentáronse primer banco derecha en un 55 para el centro. Regresaron a las 7 mismo número: una bajó en Lavalleja, la otra en Blanes. Si se interesan contesten a **Rubí.**

Cerriteña enlutada. — Lamentando molestarla nuevamente, debo manifestarle que cuanto más grande es su indiferencia, mis simpatías hacia usted van en aumento. Siempre ilusionado. — **Dante.**

Salomé. — El 12 del actual cumplióse el 4.º aniversario del día que tuve la dicha de conocer a mi adorada Ñatita. Insignificantes motivos (hoy reconocidos así), alejáronme de ella al poco tiempo. Si conserva algún aprecio o recuerdo, interesaríamo conversarle. Nuestra común amiga era M. M. R. Espero. — **S. S.**

Dos amiguitas. — Somos dos empleados de casa de comercio honestos y honrados en nuestro trabajo y deseamos encontrar dos compañeras para formar un nuevo hogar. — **Dos amiguitos.**

Rubio de los Shorthorn. — Si algún día vuelvo a encontrarte no me harás creer lo de los Shorthorn, ni Longhorn tampoco. Mejor que te dediques a las rectas, quebradas y compuestas, pues así no tendrás que madrugar y podrás liquidar el "tachito de la música". En cuanto a tu amigo, dile que no se queme. Pronto estaré en la otra orilla, pero puedes escribirme en esta página. — **Muñequita de las Costillas.**

A morocho de lentes — Conste que pocas veces me entero de esta página, pero su declaración sobre ella, me ha causado cierta simpatía aún sin conocerlo ni tratarlo. Si sus condiciones son tal como Vd. explica, le ruego se estacione recostado a vidriera de farmacia Franco Inglesa Uruguay y Florida, en cuanto lea ésta, paso todas las tardes de 7 a 7 y 1|4 más o menos. Alta, rubia, viste de oscuro, no puedo dar más datos. Esperando cumpla con lo indicado lo saluda... — **La bocha.**



Mi ideal sería, — un jovencito minuano que trabaja en 18. Sé que está comprometido pero igual lo amo. Sus iniciales son J. P. ¿Obtendré contestación? — **Una de las tantas.**

Viuda 33 años, — simpática, desea relacionarse con señor educado y cariñoso, que tenga bienestar. — **Irene D.**

Rubio — encantador que trabaja en la Gran Casa Spera de lo calle Sarandí. — **Zulema.**

Tres pibas, — de 14 a 15 años, Elsa morocha, Manon rubia y Betty castaña, desean flirt con pebetes buena sociedad. Las tres elegantes, bonitas y con menega. ¿Interesaremos algún pibe? — **Las tres.**

Estoy enamorada — del joven M. B. S. frecuenta Café Rodó ¿adivinará quién es la morocha que sinceramente lo ama? — **una amiguita.**

Mi ideal — es un joven bueno, trab... dor muy cariñoso y que tenga formad... la mujer un concepto muy elevado, e... sico no me interesa, pero lo prefiero... bio espiritual ¿Lo encontraré? — **Al...**

Morochito — Jefe de Sanidad y a... Ha despertado en mí todo el amor d... primaveras. ¿se acordará del 12 Octu... — **La del Dedo.**

El hombre — de mi ideal, es un sin... tico morocho estudiante, que me ha rob... mis momentos de felicidad, en un c... miento en Pocitos. ¿Me recuerda? s... **Antipática.**

Mi ideal, — lo constituye un moro... ojos verdes iniciales E. C. vive 25 de ... yo. Parece que le soy indiferente, por... no me saluda más ni me habla ¿est... enojado? Si sus encantadores ojitos... pasara por estas líneas sabrá quien... conteste a — **Sin Nombre.**

Joven alto morocho — de ojos negr... iniciales son E. R. Estando el tranvía ... rado en un desvío sentí llamarle negro... Viernes 1|10|20. Ruégole conteste a... **Compañera de asiento.**

DEPORTES

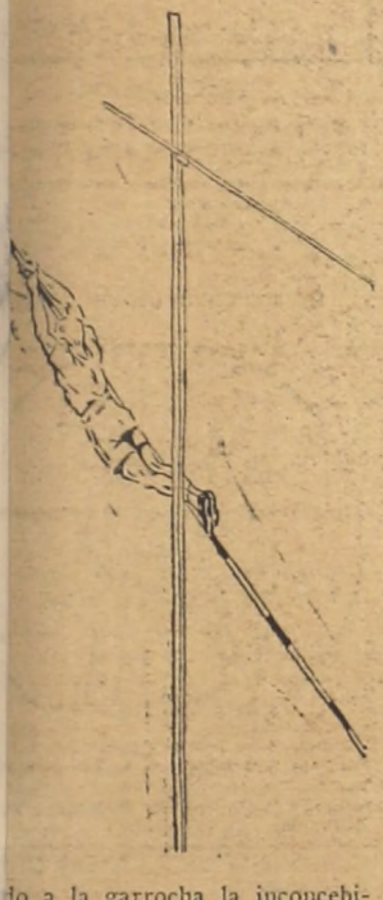
UN RECORD MUNDIAL
PERFORMANCES SORPRENDENTES

ntre las diversas performances izadas en los últimos juegos ıpicos de Amberes, se ha desta- una de ellas, llamando podero-



nte la atención de los depor-s.

campeón americano Foss hı-



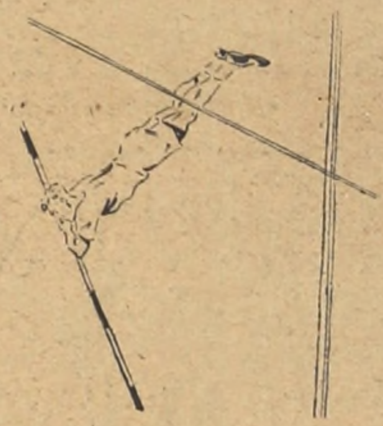
do a la garrocha la inconcebi- ltura de cuatro metros nueve

centímetros, batiendo ampliamente todos los records marcados hasta la fecha en dicho salto.

Para el profano que mida con la vista la distancia que separa el suelo de la barra a franquearse, parece casi imposible que el referido salto pueda realizarse. Sin embargo resulta relativamente fácil, si nos damos perfecta cuenta del método completamente nuevo que ha empleado el atleta americano para lograr llevar a cabo su hazaña.

Después de haber estudiado sobre la pista de partida los lugares en donde debe modificar los pasos que han de permitirle apoyarse convenientemente en el momento preciso en que coloca la garrocha dentro del agujero preparado a plomo del obstáculo: Foss arranca con un andar cuya velocidad va aumentando hasta el instante en que comienza el salto, elevando progresivamente la garrocha que habia colocado en dirección casi horizontal. (Grabados arriba colocados)

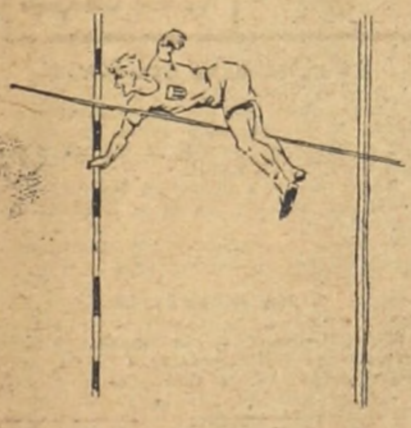
Juntas ambas manos la derecha un poco más arriba de la izquierda, se deja elevar por la velocidad adquirida y sigue a la garrocha que tiende a tomar una posición vertical. En ese momento aplica el nuevo método del cual es inventor. En vez de continuar dando frente a la barra para franquearla, rozándola con la espalda o con el costado de cuerpo, — formando bandera como dicen los gimnastas, — Foss imprime a la garrocha una rotación de una media vuelta que le obliga a dar la espalda al obstáculo y haciendo presión sobre las manos al mismo tiempo que endereza todo el cuerpo por encima del punto de apoyo formado por ellas, salta la barra rozándola con el vientre después de haber pasado los pies. Su cuerpo toma entonces la forma de un medio circulo y la cabeza, el pecho y los brazos se hallan todavía del otro lado del obstáculo y a bastante menor altura. Un golpe de riñones acompañado de un movi-



miento de báscula con las piernas, los lleva naturalmente por sobre la barra y Foss termina su trayectoria cayendo magestuosamente del otro lado del obstáculo.

La relativa facilidad con que ha ejecutado este asombroso salto de cuatro metros y nueve centímetros permite asegurar que lo sobrepasará en mucho antes de poco tiempo.







LOS RAYOS X y LAS PERLAS

s periódicos ingleses han citado re- emente el caso de una joven de Man- er, que, al oír un chiste pronunciado su modista, abrió la boquita y se ro riendo a carcajadas durante ocho s consecutivas, con gravísimo peligro u vida, por supuesto. Aunque extra- el caso no es único en su clase.

s libros de Medicina citan algunos llos terminados por muerte; otros, en pudo evitarse este final tristísimo me- te el termo-cauterio, la batería eléc- , el hierro candente ú otros podero- revulsivos.

ana Caron, la célebre "muchacha ora de Ghent", permanecía en un pleto acceso de hilaridad desde la ana a la noche. Lo más triste del es que algunos explotadores sin ciencia, creyendo que tal espectácu- abía de ser atractivo, se llevaron a la on de feria en feria con gran con- amiento del estúpido vulgo, al cual ía reír "las tripas", la triste enfer- dad de la muchacha. Esta permaneció ndose desde la edad de quince años, que estalló la cruel dolencia, hasta los veinticinco, en que murió. Su vida fué, pues, una carcajada contínua.

Por los music-halls de Londres y París ha rodado mucho tiempo un excéntrico llamado Jolly John Nash, quien había hecho un arte de la risa, inventando una canción cuyo estribillo consistía en graciosísimas risotadas acompañando al ritmo binario de la melodía. El efecto era extraordinariamente cómico e irresistible. Los espectadores más esplínicos rompían a reír no bien Jolly Nash entonaba su singular canzoneta, la cual ha sido reproducida hasta la saciedad por los cilindros fonográficos. El inventor de la risa musical se ensayaba horas enteras antes de aparecer en escena, lo mismo que cualquier otro "virtuoso" de los que aplaude por ahí el público. La originalísima idea, explotada por él durante quince o veinte años, le proporcionó una fortuna considerable. Un detalle curioso: el hombre de la risa no fué visto jamás ni sonreír siquiera por sus amigos íntimos.

Otro famoso fué Lamont, el clown francés. Este estuvo una vez, por apuesta, riéndose quince días seguidos a mandíbula batiente. Sus ejercicios en público consistían exclusivamente en eso: en reír siempre y de cualquier cosa, acompañando de esa suerte sus grotescas contorsiones.

Una noche, y mientras actuaba en un circo de París, cayó al suelo de pronto, como herido por un rayo. Los médicos dijeron que Lamont había muerto de un aneurisma.

Las riquezas de cada uno deben contarse por los medios que uno posee para satisfacer sus deseos.

Nada es capaz de infundir valor a una mujer, como la intrepidez del hombre a quien adora. — **Abate Prebost.**

Lo que vale la pena de hacerse, merece que se haga bien. — **Nicolás Poussin.**

Es preciso que el entendimiento vaya adornado de la ciencia de las cosas, a fin de separar el bien del mal.

Recompensa la injuria con la indiferencia y el beneficio con la gratitud: he aquí lo justo.

A REIR TOCAN



A RE
TOCA

EL PEZ POR LA BOCA MUERE



—Si alguno se sentara en su sombrero, ¿qué le diría usted?
—Imbécil, idiota, estúpido...
—Basta, señor. Está usted sentado sobre el mío.

DE LUTO

Un individuo se casó, al poco tiempo de la muerte de su mujer, con una hermana de ésta.
Un amigo, al regresar de una larga ausencia, le pregunta compasivo por quién lleva luto.
—Por mi cuñada — contesta el ex viudo.

OPINION DE PESO



—Dice este diario que el cuerpo humano contiene cuatro quintas partes de agua.
—Si me hicieran a mí la autopsia, la ciencia tendría que rectificar su opinión.

¿POR QUE NO VAS?

Oye, Luis, los amigos te echan de menos en el café.
—¿De veras?
—Sí; debes ir...
—Pues por eso no voy: porque **debo.**

¡NO SE PUEDE QUEJAR!



—Esta dentadura que me puso usted ayer me hace daño.
—¡Ah! Señora, están tan bien hechas esas muelas, que hasta duelen.

ENTRE AMIGOS

Amigo, francamente, me parece que tu mujer se pinta demasiado.
—Qué si se pinta? ¡Ya lo creo!; de tal modo que en tres años que llevo de casado aún no he podido verle la cara.

ENTRE SOLTERONES

Y Matilde?
—Irreductible. Tiene un corazón más duro que el cristal. No la he causado ni la más mínima impresión.
—¿Has probado a utilizar el diamante?

EN EL TEATRO

Mira querido, la viuda de Nicasio aún está soberbia; mírala bien.
—¡Qué ojos! ¡Qué espalda! ¡Qué cintura! Su aire impone; tiene algo de la Friné antigua.
—Sí, la antigüedad.

DAR EN LA TECLA

—Odio a ese hombre, y quisiera hacerle algo que causara la desdicha de toda su vida.
—Pues... cásate con él.

EL MIOPE Y LA NIÑA



—De usted otro empujón, verá usted como se abre.
—¿Y por qué no empujas tú, hermosa?
—Porque está recién pintada la puerta.
Amateur.

ENTRE NIÑAS

Gloria. — ¡He tenido un miedo esta mañana!... Figurate que, sin saberlo, he abierto la puerta al carbonero. Era negro. ¡si vieras!... Pero negrísimo.
Pepita. — ¡Pues si vieras al que va a casa!... Aquel sí que es negro de verdad. No se le ven más que los ojos, y cuando los cierra, ya no se ve absolutamente nada.

LAS COSAS CLARAS

En un letrero de alquiler colocado en la puerta de un conventillo se lee lo siguiente:
"Se alquila un cuarto en 15 pesos mensuales; **último precio 12 pesos."**
Carola.

DEL MAL EL MENOS

Se habla en una tertulia de un matrimonio que está a punto de divorciarse a causa del genio infernal de los dos cónyuges.
—Pues ha sido una fortuna que se hayan casado.
—¿Por qué?
—Porque si cada uno de ellos se hubiera casado con otra persona, ahora tendríamos dos divorcios en vez de uno.

LAS MODAS

Un caballero corre hacia su casa con un sombrero de señora en la mano.
—¿Adónde vas así? — le pregunta un amigo.
—Voy a casa a regalarle este sombrero a mi mujer.
—¿Y por qué tanta prisa?
—Porque quiero llegar antes que el sombrero se pase de moda.

EN UN TRIBUNAL

Qué edad tiene usted, señora?
—Cuento veinticinco años.
—Bueno; ahora dígame usted los que no cuenta.

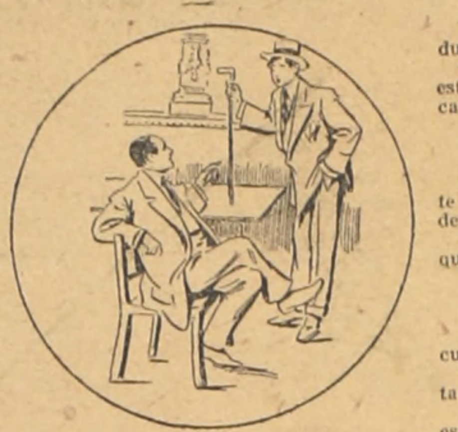
PATRONA Y SIRVIENTA

Has echado las cartas al correo?
—Sí, señora, y una de ella antes que las otras.
—¿Por qué
—Porque en el sobre decía "Urgente."

GRITOS DEL CORAZON

Un novio tarda en llegar a casa de su prometida que le espera con impaciencia.
Al fin suena el timbre de la puerta, y en su entusiasmo, dice la muchacha a su madre:
—¿Oyes, mamá? Ahí está Enrique. ¡Qué bien llama el picarón!

UN BUEN CONSEJO



—Pienso dedicar a usted un tomo de poesías que voy a publicar.
—¿Y por qué no se lo dedicas al Papá? Tus versos necesitan mucha indulgencia.

CUESTION DE TIEMPO

Cómo es eso, doctor? Me dijo usted la semana pasada que el enfermo moriría fatalmente, y, sin embargo, está bueno y sano.
—Dispense usted, amigo mío. Yo dije que moriría, pero no dije cuándo. Espere usted, y verá cómo, más tarde o más temprano, me salgo con la mía.

ENTRE ARTISTAS

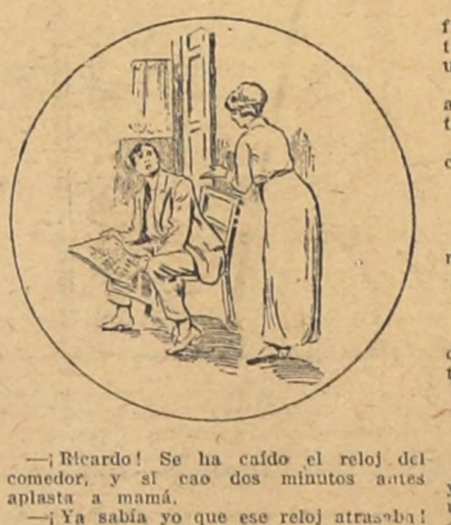


—Las mujeres son más hermosas que los hombres.
—¡Naturalmente!
—Naturalmente, algunas... Artificialmente, todas.

BUENA DEFINICION

Me quieres decir en qué consistía la pena del Talión?
—Pues muy sencillo: que si tú me arrancabas un diente, yo te tenía que arrancar otro; que si tú me cortabas la cabeza, te la tenía que cortar yo a ti.

LA ETERNA CANCION



—¡Ricardo! Se ha caído el reloj del comedor, y si cae dos minutos antes aplasta a mamá.
—¡Ya sabía yo que ese reloj atrasaba!
Suocera.

RAZONABLE

Ya te he dicho, Rafaelito, que cuando duerme el abuelo no se hace ruido.
—Ya lo sé, pero si lo hago cuando está despierto es peor, porque me da una cachetada.

UNA LECCION

Manolito — dice la madre — ¿por qué te has comido los dulces que había en la despensa?
—Para darle una lección a la cocinera, que había dejado la puerta abierta.

LA "DOLOROSA"

Un padre a su hijo, enseñándole la cuenta del colegio:
—¡Nunca creí que los estudios costasen tan caros!
—¡Y eso, papá, que soy uno de los que estudian menos!

CUMPLIDOR



— Dónde vas tan apurado?
— Al entierro del jefe de mi oficina. Y ya sabe usted lo que a él le preocupaba la puntualidad.

QUIEN FUERA EL!

Mira, Pepe, aquel individuo que pasa por allí es el único hombre por quien he sentido envidia en este mundo.
—¿Es rico?
—¡Qué esperanza! No tiene un centésimo.
—Pues, entonces, ¿por qué?
—Porque hizo el amor a la que es ahora mi mujer y ella no le correspondió.

EN UN CUARTEL

— Vamos a ver, Montánchez, cuando esté de guardia y pase un superior, ¿qué debe hacer?
— Saludarle presentando las armas.
— Muy bien. ¿Por qué le presenta usted las armas?
— ¡Toma! ¡Porque si no, me soplan cuatro días de arresto!

EN EL TERRENO DEL HONOR

Un caballero que es la bondad personificada se ve obligado, contra su voluntad, a servir de padrino a un amigo en una cuestión de honor.
Designado para dirigir el lance, coloca a los adversarios y les da la señal en estos términos:
—¡Adelante, señores! ¡Y ahora procuren ustedes no hacerse daño!

UNA INGENUIDAD

Un individuo tiene un hermano barítono que canta pésimamente.
Un amigo suyo le pregunta:
—¿Qué hace tu hermano?
—Ahora, **El barbero.**
—Me alegro que se dedique a un oficio. Ese muchacho no servía para el teatro.
Pibe.

EN EL ESTUDIO DE UN PINTOR

Maestro, estoy algo delicada del pecho y tengo miedo de que mientras me hace usted el retrato me pueda perjudicar el olor de la pintura al óleo.
—No tenga usted cuidado, señora; todas las pinturas que yo uso están preparadas con aceite de hígado de bacalao.

ENTRE MEDICOS

La enfermedad de Martínez ha tenido un funesto desenlace.
—¿Ha muerto?
—No; pero no me ha pagado la cuenta.
Bijou.

EN EL COLEGIO

El maestro — ¿Pero por qué escribes tu apellido tan alto en la tapa de tu cuaderno?
El niño — Porque papá me recomienda que debo tener siempre muy alto el nombre de la familia.
Piedrún.

EN EL HIPODROMO DE MA...



—¿Qué, ya no apuestas en la... ras?
—No porque cuando pierdo te... disgusto con mi mujer, y cuan... se lo gasta ella en trajes y somb...

¡QUE ASOMBRO!

Un peón que había sido mari... taba a su patrón los trances en... había encontrado.
—Mire usted, señor; sólo le d... he naufragado diez veces.
—¡Diez veces! — exclama el p... ¿Y no se ha ahogado usted ning... ellas?

EN UN CONSULTORIO MEDI...



— No hay nada que hacer, amig... marcha rápidamente. Es necesar... círselo a Vd. con toda franqueza. S... tiene una tisis galopante.
— Pero, doctor, porque no tra... de ponerla al paso o cuando mu... trote corto.

EN UN DUELO

Uno de los testigos a su apadri...
—Ya está todo corriente. Os bati... pistola a veinte pasos.
—Protesto. A esa distancia h... preferido el duelo a sable.

UN GRACIOSO



—¿Tiene mucha agua el río?
—Creo que no; ya ve usted, no... el agua el lomo de los patos.
Co...

CASI NADA

—Si tu padre no retira las palabras... me dijo anoche, no puedo volver a pis... casa.
—Pero, cómo? Te ha ofendido tanto?... te ha dicho?
—Casi nada... que no pusiera... los pies en tu casa!

..eformas que necesita el Diccionario Castellano

..os principales y más reales (nos ..en falta) miembros de la ..ademia Castellana se han dig..lo ocuparse (era tiempo) de las ..icaciones que les hiciéramos, so.. las reformas de positiva ur..icia que necesitan realizarse en ..diccionario de la lengua. Varios ..determinados cablegramas a nos ..igidos y por nos recibidos, elo..n *académicamente* la inconmen..able labor que nos hemos echa..a *Cuestas* (no se confunda con ..difunto ex presidente) y al pro..ternos su más decidido apoyo, .. aseguran que tratarán por to.. los medios a su alcance (un ..tro y treinta y cinco) que sean ..ptadas oficialmente las distin.. palabras que hemos recopilado ..que vamos publicando con los ..daderos significados, admitidos ..sancionados ya prácticamente, .. todo el *mundo* de esta parte .. *mundo*.

..l mismísimo Gámez Marín, uno .. los más perínclitos *profundiza..es* de la *lengua* y de sus corres..dientes *raíces*, nos alienta en ..resivos y *ultragramaticalísimos* ..glones a perseverar en la ruda .. caña) empresa que hemos co..nzado a llevar a *cabo* y que no ..aremos hasta terminarla a *ge..al*... satisfacción de todos los .. en ella nos acompañan.

..on la ilustrada y reconocida ..petencia que le caracteriza nos ..a *7777* (cuántos sietes!) deri..os del latín, admitidos y usados ..le hace años por la mayoría de ..tros *capitalistas* (habitantes de ..apital) y que sin embargo no .. tenido todavía la fortuna (po..itos!) de ser admitidos y ca..gados por los sesudos académi.. de la hispana tierra. Gracias ..stro!

..ndándonos en estas razones de .. (diez reales) y otras que a ..iempo irán saliendo a luz (eléc..) continuamos ofreciendo a ..tros lectores los vocablos ele..s para su inserción en el dic..ario de la lengua, acompañados ..los verdaderos y sensatos sig..cados que científicamente les ..lamos.

..*na* — Prisión o cosa parecida... ..intos no hay quien lo meta en ..

..*añonazo* — Lo que se toma to.. los domingos en cualquier bo.. pese al buen Narancio... ..o un *cañonazo* con ruda.

..*aramela* — Femenino de cara... Algunos pretenden hacerlo ..r por concejal.

..*hafe* — Elemento indispensable .. las elecciones. Mete sablazos ..oca el pito. La Unión Policial .. emplea discretamente.

..*ito* — Masculino de cita. Otras ..ciones: Peluquero, secretario y ..dadero.

..*hocolatera* — Cualquier automó.. Ford.

..*omanditaria* — Lo contrario de ..taria. Es una enfermedad que ..adquiere *comiendo* demasiado.

..*osio* — El autor de "René".

..*opetín* — Sinónimo de cañonazo ..que es usado generalmente pa.. lugares más aristocráticos.

..*ontralor* — Campaña en contra ..los loros.

..*uñado* — El que consigue un ..pleo de gobierno por el mérito .. sus *cuñas* y recomendaciones.

..*ios* — Está en todas partes. Lo ..smo en San Juan que en Men..za. Justo!

..*actilógrafa* — La mujer que se ..dica a la preparación de los *dá..s*.

Dilatar — Dar una lata respetable. En el Concejo Municipal hay especialistas en *dilatar*.

Don — Algo inseparable de Pepe... Don Pepe.

Durandó — Antinarancista. Después del banquete estaban todos *durandó*.

Ese — Distintivo especial del Ministro de Instrucción.

Elemento — Algo papa... Hay un *elemento* macanudo, ché!

Evolucionar — Andar en la cuerda floja del presupuesto.

Factura — *Laburo* o caso parecida. Apurate que te van a *ruinar* la factura!

Feliciano — Si *Viera* el lector los significados de este vocablo rogamos nos los remita.

Farsante — Anda comunmente en política. No hay político que no sepa lo que es ser farsante.

Fideo — Algo como *patronato*. Te están agarrando para el fideo!

Filosofismo — El arte de afilar los cuchillos a la perfección.

Freno — Hambre canina. Tengo un *freno* bárbaro!

Frenología — El arte que trata de los frenos anteriormente citados.

Fundición — Adaptable a ciertos bancos y a nuestros bolsillos que a estas alturas del mes están como para buscar los significados de ciertos vocablos. Imposible seguir adelante.

Ego.

EL HOMBRE DE MAÑANA

—¿Sabe usted escribir bien?
—No, mis empleados se ocupan de escribir en máquina.
—¿Ha aprendido usted a cantar?
—Para eso tengo un fonógrafo.
—Por lo menos tocará usted el piano o el violín?
—Para qué me servirían entonces las pianolas?
—¿Dibujará, entonces?
—Qué pregunta! Tenemos un aparato de fotografía instantánea.
—¿Pero, qué hacen ustedes? Harán ejercicios de equitación o de natación?
—No, tenemos automóviles y coches.
—¿Ve usted bien?
—Uso cristales para no estropear la vista.
—¿Puede dormir con ese género de vida?
—Tomo morfina o éter para dormir.
—¿Cuáles son sus opiniones?
—Las del partido a que estoy afiliado él piensa por mí.
—Pues, entonces, ¿qué hace usted?
—Nada. Soy el hombre de mañana.

LA CARAVANA

Por el vasto Sahara del mundo, camino sin fin por el cual nadie volverá, va marchando la triste caravana, sedienta, ansiosa de paz y descanso.

En el horizonte nada se destaca: sólo el buitre va y viene por la azul inmensidad, acechando su presa.

Arrastrándose la caravana llega a un bosquecillo de cipreses en el que brilla la blancura de las lápidas.

Semejante a un oasis en el desierto de los siglos, así el cementerio convida al eterno descanso.

¡Oh, viajeros fatigados que hasta él llegais: acostaos y dormid allí para siempre!

Teófilo Gautier.

EL CUENTO

El verdadero gobierno republicano está en mi casa—decía un marido amoscado.—Mi hija Rita es el Ministro de Relaciones Exteriores; una literata muy letrada, y se entiende con todos los de fuera. Mi hija Mercedes es el Ministro de Instrucción Pública; enseña y castiga a los niños con primor. Y mi esposa, en compañía de la cocinera, desempeña el Ministerio de Hacienda a las mil maravillas.

—¿Y tú qué eres? — le preguntó un amigo.

—Yo soy el Pueblo soberano que trabaja sin descanso y paga todas las contribuciones.



Desde hace mucho tiempo llueven sobre nuestra mesa de Redacción cartas y más cartas solicitando la publicación de algunas recetas culinarias, que contrarresten por su combinación económica, los trastornos monetarios e intestinales causados por la **despepitante aereo elevación** de los comestibles, más o menos comibles que nos endilgan como buenos los señores acaparadores del **morfe** (véase el significado de esta palabrita en las reformas que estamos realizando para el diccionario castellano).

Y nosotros, que si hubiéramos nacido mujer, seríamos muy desgraciados, pues no somos capaces de decir que no a nada, accedemos gustosos al gentil pedido de lectoras y lectores, y comenzamos desde hoy, con la ayuda del popular Padre Zuñiga, que fué **cocinero antes que fraile**, la publicación de estas notas humorísticas de cocina, sin más pretensiones que presentar las recetas de algunos platos más o menos apetitosos y digeribles, recopiladas en los manuales de los más reputados **cordon-bleu** del arte de **Savarin**, sin olvidar el **'tratado teórico práctico** de la preparación y descomposición del **salame sin chancho"** y el **"Manual del Perfecto Restaurador de los espárragos usados"** verdaderas obras maestras de la **ciencia cloroborosódica** de la cocina sin fuego.

Pero antes de dar rienda suelta al recetario, queremos hacer algunas observaciones que puedan servir de pauta para la perfecta realización del acto importantísimo de comer, uno de los primeros placeres que contamos los mortales en este valle de lágrimas y empanadas a la criolla. Comenzamos. Atención!

Cuando nos convidan a comer, no debemos nunca llegar después que hayan servido los postres, pero tampoco antes de que amanezca el día señalado para la comida.

La creencia de que donde comen cuatro, comen cinco, es una majadería de primer orden.

Comer cinco donde comen seis ya es algo más razonable.

Si no nos han señalado sitio en la mesa y hay señoras, no debemos ser bobos y nos sentaremos al lado de la más linda, a no ser que ésta tenga por costumbre limpiarse las manos en la ropa del comensal más próximo o escupir sobre él las espinas de los pescados o los carosos de las aceitunas.

No debe empezarse a comer antes de que haya manjares en la mesa, pues no está generalizado entre los comensales de buen tono el ir a la cocina a probar los platos, en alas de la impaciencia.

Respecto a la colocación de la servilleta nada recomendamos, pues todo lo que no sea limpiarse la boca con las mangas, está bien hecho.

En esto de la colocación de la servilleta hay gustos muy raros.

Un general recientemente nombrado se la ata al brazo derecho; un doctor conocido que está siempre en todas partes, se la pone bajo el brazo y un flamante concejal que no queremos nombrar, se la suele meter.... en el bolsillo, no sabemos con que fin, pues le hemos visto devolver la comida, pero la servilleta jamás

No debemos poner nunca los codos sobre el mantel y mucho menos el mantel sobre los codos.

Esto último es de muy mal efecto. Los carosos de las aceitunas no deben tragarse, pues es preferible colocarlos con disimulo en el bolsillo del comensal que tengamos al lado.

Para comer salchichón es imprescindible sacarles primero la cáscara, valiéndose para ello del cuchillo, nunca de la cuchara ni de la copa y una vez efectuada esta operación, no hay que distraerse para no comerse la cáscara y tirar el salchichón. Es preferible comer el salchichón y tirar la cáscara.

No deben cortarse con el cuchillo los caldos ni las salsas, ni meterse en la boca conduciendo en su punta bocado alguno, porque puede partirse la lengua en pedazos. De querer chuparlo a todo trance, se chupa por el mango, que al fin y al cabo carece de filo conocido.

Si nos presentan costillas empedernidas o **entrecocotes fósiles**, se suelta el cuchillo y se pide un hacha inmediatamente. Lo demás es perder el cuchillo y mellar el tiempo, o viceversa.

La cuchara se agarra por el mango generalmente, y se usa para los líquidos. Pero no debe interpretarse esto al pie de la letra y tomarse a cucharadas el Champagne o la Chartreuse. (Suele emplearse también la cuchara para el reconocimiento facultativo de la garganta, tratándose de personas que, poseyendo una laringitis, tienen la lengua levantisca.) (Las lenguas de las suegras no pueden reconocerse)

Con el tenedor no debe intentarse pinchar los huesos de los mamíferos ni de las aves, ni chupar como un bobo las puntas después de haberlo usado.

Y hechas estas razonables y atinadísimas observaciones que nuestra gran práctica nos ha hecho analizar científicamente, dejaremos para el número próximo la descripción de algunos manjares difíciles de comer a fin de pasar de inmediato a las recetas ofrecidas.

Hasta el jueves pues!

Adivinanzas Rio-Platenses

Hembra soy que por la posta
Ando diversos caminos,
Los hombres bastos y finos
Se divierten a mi costa;
En una prisión angosta
Me meten sin compasión
Y todos estos tormentos
Me los dan por diversión.

(La bola de billar).

Un sirviente alto y delgado con tres dientes
Que hace servir a las gentes.

(La horquilla).

Pesa que pisa
Negra petiza.

(La plancha).

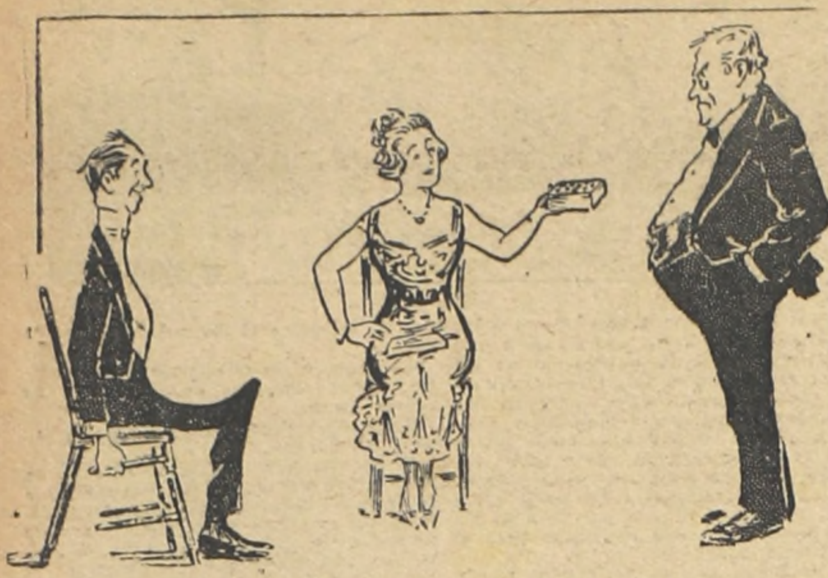
Hay una mitad de queso.
En un monte espeso

(La media luna).

Huesos de madera,
Cuerpo de cuero,
Y dientes de fierro.

(El zueco).

LA PRUEBA DEL DELITO



UNA APUESTA

—Si, señores, pa que ustedes sepan—dijo el mulato chupando con flema su voluminoso cigarro—payasito e la cañada e los chanchos, entre las piedras coloradas, sale un ánima. La vió mi compadre Aniceto la noche q'iba al velorio del finaito Menjunje, que Dios lo haiga perdonao. Traiba la cabeza descubierta, andaba descalzo y por toda indumentaria llevaba un mal vicharrá, que dejaba a la intemperie un esqueleto como pa poner los pelos e'punta al de más aguante.

—Si, yo lo vide—se chanceó la parda Dionisia, retirando la pava del fuego. El mulato la envolvió en una mirada hóstil y prosiguió su relato:

—Cuando Aniceto iba a enfrentar al fantasma, el pangaré, que es un pingo que no pisa en el suelo, se quedó clavao, temblando e pies a cabeza, sin hacer caso a la espuela, ni al rebenque. Mi compadre Aniceto no es e'los más flojos pero cuando vido aquello se le heló el cuajo.

Porqué'e un maula, murmuró "Yaguarete", un muchachón jovial y decidido que arrastraba el ala a Dionisia.

La fregona, halagada, le sonrió de un modo asesino, poniendo en evidencia dos hileras de dientes blancos y menudos.

—¿Maula?—exclamó indignado el mulato—¡maula?... pero vos no lo descubris.

—No me diera más trabajo!

—¿Endeveras? A que no aguantás?

—A que no aguanto que?

—Una jugada... mi lobuno contra tu manchao.

—Tá hecha—gritó "Yuaguerete" alentado por una mirada incendiaria de la parda—pa esta noche?

—Pa esta noche!

Y en el rostro curtido del mulato brilló una sonrisa siniestra.

Era fama que, en la guerra del 97 los revolucionarios habían sorprendido y capturado, en las inmediaciones de un afluente insignificante del Arias, conocido con el nombre de Cañada de los chanchos a un pacífico vecino del lugar que regresaba a su casa a altas horas de la noche, de hacer una visita a su novia, quien suplicó al temerario mozo que no se aventurase por el campo, de noche y solo, en circunstancias tan críticas. Ni súplicas ni amenazas lograron conmover el corazón de aquellos bandidos que, con un salvajismo bárbaro degollaron al infeliz, despojándolo de sus prendas y arrojando su cadáver mutilado en un pedregal próximo. Cuenta la tradición que en el lugar donde reposó el desdichado enamorado, brotó una planta rara que daba hermosas flores rojas, como teñidas con la sangre del inocente y que, desde entonces, en las noches serenas y de luna una visión doliente intercepta el paso a los viajeros y luego se retira sollozando el nombre de una mujer.

No obstante, no fiandose el mulato de la puntualidad del fantasma que había puesto carne de gallina a su compadre, se disfrazó con una sábana, se lió a la cabeza un pañuelo blanco a guisa de turbante y esperó pacientemente a que apareciera "Yaguarete". Este, después de atravesar en la faja una cuchilla de ancha hoja y de poner en la canana una vieja pistola de dos tiros, se encaminó a la piedras coloradas "payasito e la cañada e los chanchos" desoyendo los prudentes consejos del viejo Clemente, el capataz, quien presentía un desenlace desagradable. En el trayecto, iba pensando en el lobuno del mulato, un mancarrón valiente que había hecho revolear las patas a todos los sotretas de la estancia, y al que ya consideraba como de su propiedad, pues daba por ganada la singular apuesta... Ya estaba en las famosas piedras, y el fantasma no daba señales de vida... Dejó la seña convenida—un cráneo de oveja—y se disponía a volver sobre sus pasos... Más cual no sería su sorpresa y su terror al sentir que una mano atlética y helada lo asía del cuello, lo zarandeaba violentamente y lo lanzaba contra el suelo, dejándolo sin sentido.

El pillo del mulato había perdido la apuesta, pero "Yaguarete" nunca cobró el lubuno, porque a consecuencia de la terrible impresión, sus facultades mentales se alteraron y tuvo que ser internado en un manicomio, donde murió poco después.

Puntas de Arias, Octubre 3.

J. Arrosa (hijo).

INGENIOSA RECTIFICACION

La duquesa de Montmorency, que murió en 1666, siendo superiora en el convento de la visitación de Santa María, tenía unas manos muy bellas y no consentía que nadie las tocases sin guates.

Estando en un baile, el príncipe de Condé y el marqués de Portes quisieron en broma, desguantarla, y ella lo consintió, diciendo en alta voz "que no se lo volvería a consentir a nadie".

Súpolo Luis XIII, y dijo a la duquesa que cuando él quisiera también lo haría.

—Señor—dijo—, no lo permitiré.

Y como notase que el Rey estaba mortificado por la repuesta, añadió inmediatamente:

—Vuestra Majestad comprenderá que procuraré no darle este trabajo.

NUEVA FIRMA COMERCIAL

La reputada casa importadora Viana y Pignone, acaba de constituirse en una nueva entidad comercial que girará en plaza bajo la firma de Pignone y Cía., formando parte de ella don Horacio Pignone, socio de la extinguida y los antiguos colaboradores de ella señores Rafael Lasala, José E. Pujol, Miguel M. Aguirre y Horacio Pigone, hijo.

Dadas las reconocidas dotes de actividad y conocimiento profundo del ramo, que poseen los nuevos componentes, fácil es vaticinar el progreso e impulso que lograrán dar a su ya importante casa de comercio.

"BRISSAC" EN MONTEVIDEO

El caballero Ricardo L. Alonso, altamente vinculado en los principales círculos comerciales de esta plaza acaba de ser designado representante exclusivo de los notables productos de perfumería "Brissac" que fabrican la razón social argentina Aubert y Cía. Conocida la competencia y actividad del señor Alonso, "Brissac" asumirá desde hoy una importancia mayor si cabe a la justamente adquirida hasta la fecha.



CON PREMIO

ANAGRAMA

MARIA RITA BEBE CAFE RUSO,
DE LUJO, EN TAZAS LLENAS

Famoso escritor y precioso cuento.

Warman.

Entre los que remitan la solución exacta del presente juego se sorteará la hermosa obra: "Chirigotas" del popular autor Pérez Zuñiga.

CHARADA

Ven acá, dos con segunda,
Asómate, a mi balcón,
Observa con atención
Ese bonito aeroplano
Ligero cual **solución**.
Tú sueñas ser aviador,
Porque te crees con valor,
Estudia con más afán
Deja de ser holgazán
Que te conviene mejor.
Imita a **prima** con **cuarta**,
Y a **cuarta tercia postrera**,
Que estudiando con ahinco
Dieron fin a su carrera.

Emita.

CHARADA

A Gatita Blanca:

No me tildes, Gatita, de atrevido:
Y escucha este mi ruego, sin enfado;
Mi salud es **total** por tus desdenes;
Quinta primera dos, de tal estado.

Y es el caso, que hallándome tan malo,
Yo, que siempre he pasado por jovial,
Me he convertido en un **tercera cuarta**;
Ni una **tercera quinta** uso por **tres** mal.

En **primera** con **quinta**, hacen veladas
Se **cuarta prima** música y se canta,
Se **quinta prima** a luz mi ánimo triste,
Mas nadie sabe que la causa es santa.

No desoigas los clamores de mi alma
Tú que sabes la fuerza del amor:
Si me mandas un solo **tres tres cuarta**,
A mi vida **total**, darás valor.

Gato Negro de "33".

FRASE COMPRIMIDA

F< LSO

Daniel Amado Ríos.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Charada (con Premio) Amor.
Anagrama. — Alejandro Volta.
Charada. — Genoveva.
Logogrifo Numérico. — Pantaleón.
Charada. — Pañoleta.
Anagrama. — Javier de Viana.
Charada. — Estocolmo.
Anagrama. — A nuestro Director E...

Enviaron soluciones los colaboradores Amateur, El Bebe, Lilé, Coquito, B...kis, Robespierre, Mimosa, Lucifer, ...Petra, Admiradora de Ego, Carolina, I...pe Hillo, Lohengrín, Cocó Lagis...Suárez, Veva, Cándida R. Botta, Cocod...lo, Doré, Pedro de Aragón, Ettore 1.º, ...cinda, Enamorada de Ego, Sevillano, C...navalesca, Artemisia Hamlet, Clorin...Bijón, Reidora, Tosca, Caribe, Bebec...Locuay, Salomé, Carolita, Ella y yo, Sa...sisteban, Pedregullo, Ramián, Pedro Aragón, Principiante, Chimango, Robi...son, El mismo, Clamor, Padre Cito, Re...Luzbel, Caíd, Eva, Mimí, Taluca Len...ta, Cucú, Sanbomba, Fidelto, Zebra Ber...tín.

En el número próximo publicaremos l... nombres de los colaboradores que h... enviado la solución exacta del juego c... premio de Belkis.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

VOCAL NOTAS

Lohengrín.

LOGOGRIFO

7	Vocal
0 7	Nota
3 6 2	Juego
8 4 3 2	Vehículo
1 2 8 4 9	Conjunto
1 2 8 6 4 0	Célebre Geógrafo
5 9 0 7 6 7 9	Capital
1 2 0 5 9 6 9 1	Escurrir
5 1 7 8 5 9 1 8 9	Bergantín
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0	Países libres
9 3 2 1 8 7 5 6 1	Reparar
8 9 1 1 9 8 8 7	Célebre pintor
8 4 6 2 5 1 9	Animal
6 9 4 1 2 6	Arbol
3 4 6 7 1	Verbo
5 2 8 9	Cinta
8 9 6	Mineral
2 0	Voz de verbo
0	Consonante

El Ranún.

TRIANGULO NUMERICO

9	Vocal
3 6	Nota musical
3 6 1	Animal carneado
2 1 7 9	Animal muy fino
3 9 1 2 1	Tirano argntino
4 9 3 6 7 9	Prócer argentino
4 2 3 5 2 7 9	Nombre propio
4 2 3 5 7 6 3 9	Oficio de mar
1 2 3 4 5 8 7 8 9	Pro hombre argentino
8 9 4 2 1 5 8 9	Nombre de varón
3 6 4 2 8 2 3	Verbo
2 4 2 1 2 3	Verbo
3 6 4 2 3	Verbo
4 9 3 9	Animalito gracioso
4 2 1	Adverbio
1 5	Nota musical

Raúl.

MARCONIGRAFIA

Daniel Amado Ríos. — Recibida su i...teresante remesa, que apesar de la canti...dad trae también **calidad**.

Condesa de Fontanales. — Siga ma...dando pues el principio no ha sido mal...

Chirula. — Continue trabajando. ... nuestra remitida es aceptable.

Biodie-Gioto (Carmelo) — Recibidos.

Veva. — Las fuga de vocales deben s... originales. Los juegos en mi poder.

Los cuatro. — Vale más anidar solo q... mal acompañado.

Zalamera. — No somos amantes de z...lamerías y mucho menos cuando provi...nen de personas tan **ingeniosas** como u...ted. Chau!

Astros del Cine











Impresa en los Talleres Gráficos de Ucar Blanco Hnos. —IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la Agencia Publicidad ...